ISIDORO YESCAS / CLAUDIO SÁNCHEZ

COORDINADORES

CUADERNOS DE LA PANDEMIA #14

OAXACA

CARTELES editores

CUADERNOS DE LA PANDEMIA # 14

Isidoro Yescas Martínez, coord.
Correspondencia: isidoro.yescas@gmail.com

Claudio H. Sánchez Islas, coord.
Correspondencia: klovis44@gmail.com

©Cada autor por su texto.
©Cada autor por sus fotografías.
©Cada autor por sus ilustraciones.

Cada autor es responsable de sus opiniones.

Imagen de portada: *Esquina de Av. Morelos y García Vigil, donde se colocaron "calacas" revelándonos que pese a la crisis de la pandemia debe haber apego a nuestras tradiciones centenarias.*
Foto: CSI

Agradecimiento especial a la
Ing. Marina Vásquez Escobedo por su tequio para C. de la P.

Este libro es de libre acceso y puede citarse, reproducirse o reenviarse, solo rogamos se cite la fuente.
Ciudad de Oaxaca, 30 de octubre de 2020.

Este ejemplar lo puedes descargar en los siguientes sitios, es gratuito:
facebook: www.facebook.com/isidoro.yescas
Carteles-Editores

@cuadernosdelapandemia.com
librosdeoaxaca.blogspot.com

CARTELES
editores

ÍNDICE

6 **Presentación**
AMARILLO LETAL

10 **I. LAS TRADICIONES DE MUERTOS EN TIEMPOS DE COVID-19**
11 **Zoochila y el llamado de las almas**
Cipriano Miraflores
25 **Istmo: En Todosantos los muertos tienen permiso**
Guadalupe Ríos
30 **Las "comparsas" de ayer y hoy en la ciudad de Oaxaca**
Olga J. Montes García
40 **Talea: "Salgan, salgan, salgan, ánimas de pena"**
Rubí Bautista
49 **Muertos Vivos**
María de los Ángeles Romero Frizzi
Manuel Esparza

53 **II. VACUNARSE O MORIR EN EL INTENTO**
54 **Bazar Covid III: Vendimia de vacunas**
Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez

64 Día del Médico: ¿Algo que festejar?
Héctor Eloy Álvarez Martínez
71 Oaxaca: ¿Inmunidad de rebaño?
Joel Vicente Cortés
78 Entre muertos y semáforo para daltónicos
Rodrigo Velásquez Torres

84 III. MISCELÁNEA PANDÉMICA
85 ⁕ Muertos y Navidades: El festín cancelado
⁕ Cuadernos de la Pandemia en la FILOaxaca
⁕ *El Leeón de Esopo*, más que lectura para niños
Claudio Sánchez Islas

97 IV. TESTIMONIOS COVIDIANOS
98 Las causas de Lona Reyes
Isidoro Yescas
106 La vida en tiempos de pandemia
Samael Hernández Ruiz

114 V. CALAVERAS PANDÉMICAS

142 VI. ENSAYO FOTOGRÁFICO

159 Novedades Editoriales

165 Autores

AMARILLO LETAL

Nada puede resultar más letal para los mexicanos que contar con autoridades que con todo y el creciente número de contagios y fallecimientos que se registran en el país todavía insistan en manipular los indicadores del semáforo epidemiológico en un necio afán por aparentar que la pandemia está controlada.

A la negligencia para dotar de suficiente infraestructura, insumos, medicamentos y médicos calificados a los hospitales públicos, y su resistencia para atender los problemas sociales y económicos derivados de la larga pandemia, ahora se suman sus contradicciones para evaluar el desarrollo del COVID-19 en cada entidad. Primero, la autoridad sanitaria federal reconoció un repunte de contagios en nueve entidades del país, pero a la hora de determinar los colores solamente Chihuahua retornó al semáforo rojo y Oaxaca, que se encuentra en fase de repunte, transitó de naranja a amarillo.

Hubo gobiernos locales que, como los de Durango y Nuevo León, públicamente reconocieron una incorrecta valoración de la SSA de la situación sanitaria de sus entidades y rectificaron. Y, en privado, también el gobierno de la CDMX mostró su desacuerdo. No ocurrió lo mismo con el gobierno del estado de Oaxaca pues, después de algunos golpes de pecho, el jefe del poder ejecutivo terminó por anunciar el retorno a ese color que en este temporada de muertos tanto se parece al cempasúchil, esa flor que lo mismo sirve para embellecer algunos campos de los Valles Centrales como para "testimoniar" los altares de muertos y panteones. Un amarillo que ya había probado su letalidad un mes atrás y que, con los escasos controles ejercidos tanto por el gobierno del estado como por los gobiernos municipales, seguramente acelerará el repunte de contagios y reactivará el índice de letalidad en la entidad, sobre todo en los municipios con mayor movilidad poblacional de los Valles Centrales.

A esta salomónica e irresponsable determinación se añadió otra que en mucho se parece a la fallida campaña oficial del Reto-40: el anuncio oficial sobre el uso obligatorio del

cubrebocas, sin especificar si también aplicará en los espacios públicos, y sin señalar sanciones en caso de incumplimiento.

Así las cosas, las fiestas de Muertos en Oaxaca tendrán inevitablemente que transitar por las restricciones propias de la temporada pandémica y en donde el semáforo amarillo representará un serio riesgo para actores y observadores de estas tradiciones, tema que proyectado en pasado y presente se aborda en este número 14 de *Cuadernos de la Pandemia* a través de las tradiciones vigentes en algunos pueblos de la Sierra Norte, la ciudad de Oaxaca y en la región del Istmo. Y, por supuesto, la temporada obliga a darle rienda suelta al humor y la crítica ácida sobre los personajes de la vida pública oaxaqueña a través de las *Calaveras Pandémicas*, una vieja costumbre mexicana para ejercer a plenitud la libertad de expresión.

Damos también continuidad al análisis de otros temas covidianos como la importancia del ejercicio de la profesión médica en tiempos de COVID-19; de los usos y abusos comerciales de las vacunas anticovid, todavía sin grandes evidencias sobre su eficacia, así como de una oportuna reflexión sobre la

sospecha de un experimento de "inmunidad de rebaño" en tierras oaxaqueñas.

En la "Miscelánea Pandémica" se comenta de la larga noche que todavía nos espera con la pandemia con la suspensión de festejos en los meses de noviembre y diciembre y cerramos las entregas de esta edición con una breve semblanza sobre la vida y obras del obispo emérito de Tehuantepec, Arturo Lona Reyes, enfermo de COVID-19 y con la vida pendiendo de un hilo, y un testimonio en primera persona sobre el "estado de alarma" mexicano.

I

Las tradiciones de muertos en tiempos de COVID-19

ZOOCHILA Y EL LLAMADO DE LAS ALMAS

Cipriano Miraflores

RSHILH: PUEBLO MILENARIO

Al paso de los siglos, de los años y de los días, esplendor de la verde naturaleza y de la caída de las hojas de los otoños, muestran una comunidad con profundas raíces en su pasado, en su historia, casi siempre heroica. En resistencia para su propia conservación, identidad, con apertura a los tiempos por venir a condición de no perder su esencia zapoteca. Zoochila, pueblo ancestral, milenario, prehispánico, de acuerdo a vestigios encontrados en su pequeño territorio, muestra una grandeza que se niega a morir. Se sabe originario de un pueblo venido más allá de las nubes, de las azules montañas, de los vientos frescos, del gran Golfo de México, todo hace suponer de los toltecas. Convertido en bastión español para la cruzada evangelizadora

en la Sierra, junto con Villa Alta, Talea de Castro, la constitución de la parroquia es símbolo de ello. En un tiempo grandioso, jefatura de Distrito para la organización de los pueblos serranos, incluyendo zapotecos, chinantecos y mixes. En 1824 fue subdelegación del gobierno al mando de 70 pueblos. La historia muestra que Zoochila fue un gran centro comercial de importancia hasta el siglo XVIII, con un espléndido mercado y una tienda tan grande, tan grande, en donde se podía encontrar desde una aguja hasta animales de montura y de trabajo para los campos. La producción de la cochinilla fue base para el esplendor de la comunidad y el liderazgo en las inmensas montañas. Los trescientos años de la dominación española, el pueblo adoptó el sincretismo como estrategia de sobrevivencia para no perecer como cultura prehispánica.

Al nacimiento de la República Mexicana, una esperanza surge como erupción en el pueblo zapoteco. Reconocido el municipio en la Constitución del nuevo estado de Oaxaca en 1825, Zoochila con una población cercana a las setecientas almas, es reconocido como cabecera municipal de algunas repúblicas hermanas como San Jerónimo Zoo-

china, Yatzachi el Alto, etc. Responsabilidad que asumió con respeto y lealtad, por ello no se opuso cuando los pueblos, en virtud a su autonomía comunitaria, solicitaron ir por un camino marcado por su propia voluntad. La caída del comercio de la cochinilla trae por consecuencia el estancamiento del pueblo, sin embargo, por la laboriosidad de sus habitantes aprenden diversos oficios como la carpintería, la herrería, la música, la panadería y la carnicería, que se convierten en sustento del pueblo, además de la producción agrícola, entre las cuales se destaca el maguey y la producción del mezcal. En una visita al pueblo el presidente Andrés Manuel López Obrador elogió la calidad del mezcal zoochileño. Es famosa la expresión, que se hizo popular en la región: "Toma tu Pepsi con pan de Zoochila", por la calidad y sabrosura del pan del pueblo.

Como todo pueblo serrano, Zoochila es un pueblo de emigrantes, sin embargo, es un pueblo que exporta valores, principios y costumbres comunitarias, es un pueblo que quiere hacer saber a México, a los Estados Unidos y al mundo que existe otra manera más humana de vivir: la comunalidad. El zoochileño al llegar a Oaxaca, a México o a

Los Ángeles California, le nace en el alma, en su espíritu, ir a buscar a sus hermanos y ahí mismo reproducir y producir su cultura, sus tradiciones, sus hábitos, sus costumbres, su lengua. Se reconoce la alegría y el buen humor de los zapotecos zoochileños, el zapoteco de doble sentido es muy común para demostrar el dominio de la lengua. Pueblo de chifladores, de silbadores, hermosa manera de comunicarse, notas que surgen de bocas ansiosas de decir algo. Las organizaciones de zapotecos zoochileños en México, Oaxaca y Los Ángeles, California, son la más firme expresión de la fuerza y vigencia de la comunalidad, fuerza y vigencia que se manifiesta en sus contribuciones para que Zoochila siga siendo identidad zapoteca a todo orgullo. Por el tequio de los que viven en la comunidad y por las aportaciones de los que viven en tierras lejanas, Zoochila es ejemplo de vida en comunalidad, de lucha por la identidad, del derecho de tener un proyecto de futuro como alternativa de la sociedad de la mercancía, en donde todo se compra y se vende.

EL LLAMADO A LAS ALMAS

Las campanas de la hermosa iglesia, terminada en el siglo XVIII e iniciada desde el siglo XVII, anuncian y recuerdan a los zapotecos de Zoochila, a los *bene Rshilh*, al pueblo de la Flor de Fuego, la proximidad de la llegada en cada familia, en cada mesa, en cada hogar, en cada corazón, de los idos a la inmensidad del universo, a los cielos, al lado de Dios Padre, al lado de los dioses eternos, que están presentes en cada manifestación de la vida, desde la hermosa flor del maíz, hasta la inmensidad de las montañas azules, cuyas nubes forman brazos protectores, calor de vida para los comunitarios serranos. El repique de las campanas, dulce melodía que apresura la memoria, renacimiento de costumbres, ojos de emoción, brazos que tendrán la oportunidad, de nuevo, de ofrendar amor, el ser, tal vez una lágrima de alegría por la dulce compañía, siempre esperada, en cada Todos los Santos.

Por el inicio de la tercera decena de los días de octubre, las tres campanas traídas a lomo de bestia desde la ciudad de Oaxaca repican con cierta nostalgia, con cierto dolor, pero al unísono explotan la enorme alegría que ani-

da en cada corazón zoochileño. El noble sacristán, encomienda comunitaria, desde la madrugada del 21 de octubre, con una destreza extraordinaria, une el sonido de cada campana para formar una bella melodía, que invita al inicio de los preparativos de la fiesta más ritual de los años de la comunalidad. Las notas se introducen en cada hogar, en cada familia, para levantar de la cama, del petate, al más ilusionado de las próximas fiestas del regreso de las almas idas, algunos dirán que nunca se han ido, que siempre están para la protección de cada alma viviente, su misión alimentar al guajolote, que se ha venido haciendo con una ritualidad espiritual, cuya carne embriagará a los comensales por el sabor adquirido al bañar a tan suculenta carne del más extraordinario alimento de nuestros antepasados: el mole negro, *gin gasgj* en zapoteco. El mole en Zoochila se acostumbra muy negro, hasta cierto punto picoso, se degusta el mero día de Todos los Santos. Se sirve en platos o en tamales que se come en la mañana con un sabroso caldo de guajolote o con las grandes tortillas zoochileñas salidas del comal. El mole se debe acompañar con una copa de mezcal para asegurar una buena di-

gestión. Este platillo de los dioses contiene los siguientes ingredientes: chile guajillo, chile ancho, chile mulato, cacahuate, almendra, orégano, pimienta, clavo, canela, mejorana, ajo, cebolla, hoja de aguacate, ajonjolí, jitomate, tomatillo, tortilla quemada para que salga negro, chocolate. Todos los ingredientes van asados, primero se muele el jitomate, tomatillo, ajo y cebolla, se sazonan en manteca o en aceite, después se le agregan todos los demás ingredientes, previamente molidos en el metate y se disuelven en caldo de guajolote, sal al gusto. Listo para darle gusto a los santos difuntos. Vale hacerlo en cazuela de barro y cocido con leña.

El rito de la crianza del guajolote se inicia desde los meses anteriores, si somos exactos, desde ese momento, el aire de Todos los Santos envuelve los hogares de la comunidad. El esmerado cuidado al animal es motivo de pastoreo de las niñas y niños, que alegres lo llevan a los campos, oportunidad para compartir las alegrías, los morrales con comida y practicar dulces melodías que surgen de las hojas de laurel o del carrizo; hacer bromas que sólo en zapoteco adquieren el sentido exacto que se le quiere otorgar. Se recuerda que el zapote-

co, dulce y suave lengua de la comunidad, que según los abuelos, ha servido para hablar con los dioses. Los náhuatl no se equivocaron, la esencia del zapote es esa, suavidad, dulzura, misticismo, embriaguez, invita a la reflexión profunda, al pensamiento que libera, a la abstracción, a la cultura. Zapoteco, dulce melodía al hablar que ablanda los corazones más resistente, más si trata de enamorar o de enamorarse de la vida con la caricia suave de los vientos frescos de la montaña.

El sonido de las campanas invaden el último rincón de la comunidad, al despertar es la invitación a la reflexión profunda sobre la existencia del más allá de la vida. Al llegar la noche de cada día, a las siete en punto, se deja oír la campana más grande para invitar a los comunitarios a detener su caminar, sus labores, elevar a los cielos el *padiush*, en el nombre del Padre, recordar de la propia mortalidad y de la convivencia comunitaria. El saludo es vital y las bendiciones envuelven a todas las personas y a la existencia de la naturaleza.

LOS ALTARES

Las ofrendas en cada hogar es un ritual que se cumple a cabalidad cada año, darle la bienvenida a las almas idas con el mejor arreglo, con el mejor esmero, con el mejor ánimo para agradar a los familiares que se harán presentes en el día de Todos los Santos. No habrá pobreza en el ofrecimiento pues la tierra es pródiga para todos los gustos y expectativas. Ir al río Cajonos por las cañas necesarias para el adorno es tradición que perdura, recoger de los campos las frutas de ocasión es una labor que engrandece. Elaborar su propio pan de muerto en los hornos del pueblo y mostrarlo con su color dorado en cada ofrenda es resplandor para la llegada de las almas esperadas. Pan de manteca, de huevo y de "así nomás", con las caritas de siempre hacen de Zoochila un pueblo panadero de tradición y costumbre. No pueden faltar los grandes platones de mole, cuya elaboración es de por lo menos tres días. La abuela, la mamá, repiten el rito de costumbre, de los siglos, para que este platillo no pierda su esencia, ese color negro azabache, ese buen gusto para el agrado de las almas y de los dioses. Al observar los platillos,

después de Todos los Santos, se dará cuenta que los venidos si degustaron de tan noble comida que cuesta comerlo después. No puede faltar el marrazo de mezcal, destilación de familia, con el mayor de los cuidados, los señores de antes tenían la virtud de ser buenos catadores del mezcal, acompañado de unos cigarritos de papel de arroz, los tradicionales Faros. Las flores de temporada le dan el toque final a las ofrendas, a los altares, que al fin de todas las cosas, son expresión de amor y de consuelo. La combinación de sabores, colores, sabores, olores, hacen de cada ofrenda obra de arte, arte hecha y elaborada con gran fervor comunitario, pleno respeto de una larga tradición, que hace recordar a los zoochileños que vienen de lejos y que pueden ir muy lejos.

LOS JUEGOS

La tradición está allí, la tradición no se ha perdido, no se sabe ni cómo, ni de dónde vino, lo que es seguro es que los españoles fueron grandes jugadores de dados. Desde el repique de las campanas, los señores y jóvenes se

organizan para el juego de los dados. La autoridad dispone de unos tablones y extiende una cobija en donde ruedan haciendo ver su suerte a cada jugador. El gran juego se celebra después del rosario del panteón, las apuestas se elevan, algunos sólo observan, unos diez deciden probar su suerte, en algunos casos, este ritual de los dados se repite en México y en California, en donde los billetes verdes son motivo de las apuestas. El "*guro gan lu*" (¿quieres ganar?) se repite en cada juego, la respuesta no se deja esperar: "*gura gan bishe*" (sí quiero ganar, hermano). El juego se prolonga hasta el amanecer, con la condición de existir un solo ganador, los hombres y mujeres que van al molino de nixtamal se asombran del escándalo que se hace en cada jugada. El zoochileño suele ser muy bromista y alburero en el juego por lo que pocas mujeres se atreven a presenciar el juego y mucho menos se atreven a jugar. Además de los dados era costumbre jugar a las nueces mediante la cuartilla, el que podía alcanzar las nueces con la punta de los dedos de la mano ganaba, este juego se ha venido perdiendo por las preferencias de las nuevas generaciones.

ROSARIO EN EL PANTEÓN

Las lastimosas notas de la marcha fúnebre que surgen de los variados instrumentos musicales de la banda comunitaria de Zoochila, famosa en la región por su calidad, autenticidad, originalidad y competitividad, invitan al pueblo asistir al rosario en el panteón del pueblo. Días previos, mediante tequio, la autoridad se ha encargado que esté presentable y digno para el rito religioso. Panteón o campo santo para los zoochileños, descanso de los cuerpos, lugar de reposo en vez de tumbas de despojos humanos. La actitud de respeto al lugar demuestra la firme creencia que llegará el día de la resurrección, el día de la reconciliación de la raza humana, el día de gloria entre Dios y sus hijos. El rosario es la invitación a las almas idas que una inmensidad de brazos están abiertos en la comunidad, que de par en par, abre su morada de corazón para un recibimiento digno y esplendoroso. El rosario es un ruego al Todopoderoso para que permita la visita y al son de las notas de la banda en el ruego sugiere que se haga con la majestuosidad debida. Todo el pueblo desfila de tumba en tumba para refrendar el ruego, se oye decir:

na shasgsho lisho shna (te espero en casa, madre mía).

El viento frío entumece las manos, en el horizonte se divisan los pueblos Cajonos, se ve Yalálag con todas sus estrellas. Al término del rosario, la banda entona las tristes piezas de las marchas fúnebres, veo lágrimas deslizarse en los rostros morenos de zapotecas y zapotecos. Las copas de mezcal se distribuyen para el gusto de los paladares más exigentes. Ha sido costumbre entre los pueblos serranos competir sobre la creación comunitaria de la mejor marcha fúnebre, se destaca la pieza "Joven triste" del maestro zoochileño Adalberto Alcázar, papá del maestro Justo, gran compositor de danzones para orgullo de Oaxaca, o de la marcha "Tres cruces" de los hermanos mixes. Las notas se expanden en la inmensidad de la Sierra Juárez, hacen recordar a cada zapoteco, a cada chinanteco y a cada mixe, que mientras hagamos permanecer, crear y recrear nuestra cultura, nuestro ser, lo que somos y lo que queremos ser, jamás moriremos.

LEVANTANDO MUERTOS

El día de Todos los Santos, después del almuerzo de un extraordinario caldo de guajolote con tamales de frijol o de mole, siempre de gran sabor, pasando el mediodía, la banda de música inicia su recorrido, de casa en casa, para acompañar a la familia en su inmensa alegría por el regreso de las almas de sus seres amados, de la preparación de su vuelta a los cielos, al son del fandango que la banda toca y que invita a los miembros de la familia a bailar. Las horas de reflexión han pasado, sólo cabe la alegría, el abrazo, el disfrute de la presencia de las almas y por un año más de su descanso. El jefe o jefa de familia obsequia al comisionado de la banda: mezcal, pan, tamales, fruta o dinero, como muestra de gratitud por alegrar la nueva ascensión de las almas.

Todos los Santos en Zoochila, tradición, colorido, historia, religiosidad, creencias, costumbres que integran la comunalidad, sincretismo entre lo indígena y lo español que conforma un nuevo rostro que solicita un lugar, con la dignidad debida, en el México moderno.

ISTMO: EN TODOSANTOS LOS MUERTOS TIENEN PERMISO

Guadalupe Ríos

La llegada de los vientos fuertes del norte (*bii yooxho*/viento antiguo) anuncia la visita de los *binni bá'* (gente del sepulcro), de los muertos que retornan a sus hogares para el 30 y 31 de octubre.

Los *binnizá* o zapotecas del Istmo de Tehuantepec mantienen sus ritos ancestrales y creencias aunque en un sincretismo cultural en el que se combinan elementos de la cultura española y de las culturas prehispánicas.

En el calendario gregoriano, el 2 de Noviembre se celebra el *Día de Todosantos* (Día de Muertos) pero en la región istmeña desde el 30 y 31 de octubre se les recibe con incienso, flores, oraciones y altares o mesas rebosantes de aquellos alimentos y frutas preferidos por el o la difunta, además de todo tipo de panes, dulces y bebidas como chocolate, café, cerveza y mezcal.

De acuerdo con la tradición zapoteca, solo

pueden llegar de visita las almas de las personas que murieron hasta el mes de abril, seis meses antes de la celebración de *Todosantos*. Quienes mueran posterior a esa fecha no tienen "permiso" para viajar desde el *Guiba'*.

Por eso, a pesar de las disposiciones de las autoridades gubernamentales y de salud, en el Istmo sí habrá encuentro y regocijo entre muertos y vivos en medio de la pandemia, porque éste ocurre en el interior de los hogares y no en el panteón.

Son los muertos los que nos visitan, no somos los vivos quienes los visitamos a su sepulcro.

Los zapotecas del Istmo celebran a sus muertos dos años seguidos con altares –de influencia europea– Primer Todosantos conocido como *Xandu' Yaa'* y Segundo Todosantos o *Xandu' Guiróopa* o bien, con el tradicional y prehispánico *Biguiee'*, donde la ofrenda se coloca en un petate en el piso y se enmarca en un arco de tallos de matas de plátano adornado con frutos y panes, siempre en la sala principal del hogar.

En todo los casos, se respeta el tiempo en que el difunto partió, que abarca de seis me-

ses hasta un año y se recibe el día 30 de octubre a los niños y niñas y el 31 de octubre a los adultos.

Ese día los familiares, amigos, vecinos y conocidos acuden a dejar flores, velas y una cooperación económica a la familia, misma que es retribuida con panes y tamales y un café o mezcal y se vela unas horas por la noche en amenas charlas recordando al ausente.

Para los difuntos que tienen más de dos años de haber partido, la celebración es más íntima, se colocan altares o mesas más modestas y no se realiza el ritual de recepción con familiares y amigos ni el *Biguiee'*.

En esta pandemia por el covid-19 nuestros muertos serán ofrendados como marca la tradición zapoteca: En casa.

Las almas de las primeras víctimas mortales de esta enfermedad (marzo-abril), tendrán oportunidad de regresar del *Guiba'* (Cielo) y alimentarse del sabor de los manjares que se le ofrendarán en casa.

A las almas no se les puede detener. La pandemia se las llevó, pero no impedirá que regresen convertidos en almas a visitar a sus seres queridos en casa y dejar evidencia que puede

ser el movimiento repentino o caída de una fruta, un movimiento inusual de la llama de una vela, una señal cualquiera que la familia sabrá interpretar llegado el momento.

Por ello, el cierre de los panteones ordenado por la autoridad municipal (del 30 de octubre al 2 de Noviembre) no afectará la celebración festiva de T*odosantos* en Juchitán, pero sí en otros municipios del Istmo donde suelen acudir a los sepulcros a visitar a sus muertos.

Aquí la autoridad municipal solo intenta organizar la venta de las toneladas de flor de cempasúchil que arribará de pueblos vecinos como San Blas Atempa y Tehuantepec para su venta en Juchitán.

También planea la estrategia para que la venta de frutas, dulces, panes, tallos de matas de plátano y todo tipo de productos para elaborar tamales y para realizar la ofrenda se realice en un espacio abierto, amplio, suficiente para evitar aglomeraciones y no se convierta en un foco de contagio de esta enfermedad que limita y modifica, pero que no evitará la celebración de esta festividad ancestral, porque en *Todosantos* los muertos tienen permiso. (guadalupeguigu@gmail.com)

LAS "COMPARSAS" DE AYER Y HOY EN LA CIUDAD DE OAXACA

Olga J. Montes García

El antropólogo Jesús Lizama Quijano, en su tesis de doctorado, nombró a Oaxaca la ciudad de las fiestas. Efectivamente en esta ciudad hay un ciclo festivo que incluye los festejos religiosos y patrióticos y que dura todo el año. Hasta antes del covid-19 era común encontrarse repentinamente con una calenda anunciando diversos acontecimientos: la festividad religiosa de alguno de los barrios de la ciudad, la terminación de los estudios profesionales, una boda, la celebración patronal de algún oficio, entre otras, calendas que motivaban la admiración de los turistas y reafirmaban la convicción de que "como Oaxaca no hay dos", de que Oaxaca es la ciudad de las fiestas.

Tal pareciera que esta característica: ser la ciudad de las fiestas, es uno de los componentes de identidad a los oaxaqueños. Orgullosos de estas fiestas, los días de "Todos Santos"

no podían permanecer al margen de la fiesta, de la celebración de los que han abandonado este mundo y llegan, por una sola vez al año, a visitarnos. Había sido tradición que los barrios de Jalatlaco, Trinidad de las Huertas y El Polvo –un asentamiento entre el barrio de la Merced y de los Siete Príncipes– organizaran su comparsa de muertos. Sin embargo, en los últimos años han surgido comparsas casi por cada barrio de la ciudad. El año pasado, 2019, el COMVIVE de la colonia Volcanes organizó por primera vez una comparsa de muertos.

No poseo el dato de cuándo se iniciaron las comparsas de muertos en la ciudad. Como decía antes, las más antiguas son las de Jalatlaco y Xochimilco. Para el caso del barrio de Jalatlaco, y de acuerdo con el organizador de la comparsa original, se inició en el siglo pasado, por los años 50. En cuanto a la comparsa de Xochimilco, ésta forma parte de las festividades de la Virgen del Rosario, hay un mayordomo cuya tarea es organizar esta comparsa que recorre lo que fue la municipalidad de Xochimilco, como una forma de tener presente lo que abarcaba su territorio. Es interesante observar cómo la mayor parte de los participantes son jóvenes oriundos del barrio.

En los últimos diez años o quizás más, he visto el surgimiento de comparsas en otras zonas de la ciudad: en Trinidad de las Huertas, en 5 Señores, el Bajío y, la más reciente, la de la colonia Volcanes, entre otras. Se han convertido en una atracción turística pues algunas salen de su barrio o colonia y llegan al zócalo de la ciudad, de ahí retornan a su lugar. Otras, como la de Jalatlaco, únicamente recorren el barrio, visitando algunos hogares en donde son atendidos concluyendo en las primeras horas del día siguiente en el panteón general. Hay que aclarar que la organización de una comparsa lleva tiempo, es necesario preparar el vestuario, ensayar los versos que se recitarán, los diálogos, etcétera.

EL BARRIO DE JALATLACO Y SU COMPARSA "DE LA CUADRA"

Jalatlaco merece una mención especial. Desde hace más de 20 años surgió una nueva comparsa de jóvenes, llamada "de la cuadra". En años recientes se dio otra innovación: una comparsa de mujeres. Es decir, la tradición se inventa y reinventa, se moderniza, se adecúa

a los nuevos tiempos y refleja la realidad que se vive. Aunque no he entrevistado a ninguna mujer de esta comparsa, es interesante su estudio como fenómeno social, pues invade un espacio hasta hace años destinado a los varones, en donde la picardía, el doble sentido y la trasnochada son necesarias. A través de esta comparsa se ve cómo la mujer transgrede las normas establecidas socialmente para normar su actuación.

Es innegable que las comparsas han sido un poderoso imán para que los turistas visiten la ciudad en estas fechas, han sido una actividad que engalana y alegra más estos días y, por ende, contribuye a la actividad económica en donde los empresarios del ramo turístico se llevan grandes ganancias. Considero que los organizadores de estas comparsas no lo hacen pensando en la ganancia económica, sino en la búsqueda de una identidad barrial, de un reconocimiento de la existencia de ese barrio, de esa población que durante los días no festivos se vuelve anónimo. Es una organización al margen de las instituciones oficiales.

La búsqueda de esta identidad barrial constituye una paradoja para los procesos glo-

balizadores que, hasta antes del COVID-19, habían dominado la lógica mundial y que buscaban imponer una cultura mundial única. En las comparsas se vive un proceso de reafirmación de los referentes culturales e identitarios no sólo de los grupos tradicionales: los varones, adultos o jóvenes, sino también de las mujeres. Los participantes en estas comparsas sufragan los gastos ocasionados: el disfraz, la música, la bebida, ayudados por la población que así lo desee. Detrás de la idea de recordar a los antepasados que prevalece en los participantes en las comparsas, repito, está el anhelo de visibilizarse en un mundo en donde somos anónimos, de ser sujetos de la historia. Retomando la terminología marxista, las comparsas constituyen, para los participantes, un valor de uso porque llevan un significado, una reproducción de su identidad frente al valor de cambio o la mercantilización que han experimentado otras manifestaciones culturales.

¿CÓMO AFECTARÁ EL COVID-19 ESTAS REPRESENTACIONES COLECTIVAS?

Las comparsas constituyen representaciones colectivas, cogniciones y valores que modelan los comportamientos de las personas, así como las relaciones que establecen con otras y con el mundo, proporcionan un significado a la existencia de cada uno y generan pertenencia con el grupo que comparte estas representaciones.

En este sentido resulta importante preguntarse ¿cómo el COVID-19 ha afectado o afectará estas representaciones colectivas?, ¿cuáles serán los efectos de la pandemia en la orientaciones del comportamiento social y de las relaciones entre las personas, producto, precisamente, de estas representaciones, cogniciones y valores?

Está claro que, vistas la comparsas como una atracción que la ciudad ofrece al turismo, los efectos son devastadores para la economía de la ciudad. Todos Santos es una de las temporadas turísticas más importantes tan es así que el municipio organizaba toda una

semana de actividades, en las que incluía a las diversas comparsas. Precisamente por su pertenencia a la cultural popular de Oaxaca, es necesario pensar en el futuro de ellas y en su importancia en la identidad de la ciudad.

Considero que, al ser una actividad cuya organización está en manos de los habitantes de los barrios, el año próximo, si las condiciones lo permiten, resurgirán con más fuerza. Habrá intentos, por parte de las autoridades y de las cúpulas empresariales, por tener injerencia en la organización con el fin de recuperar al turismo. Sin embargo, por la naturaleza misma de las comparsas –son un homenaje festivo a los difuntos–, que requiere de la improvisación, del conocimiento de la historia del difunto y de lo que acontece en el barrio, pienso que será difícil su apropiación. Recordemos que este ritual constituye una inversión simbólica de la realidad, en este caso, los muertos hablan.

Este año en Oaxaca ha habido un exceso de muertes debido al covid-19. De acuerdo con la Secretaría de Salud, 1 612 personas han muerto en la entidad por la pandemia. Las autoridades federales apuntan que el incremento en nuestro estado es del 14% respecto a las

proyecciones que se tenían para este año. A mediados de julio se dio el pico en la gráfica de mortalidad.

Es de esperarse que el tema del covid, la política pública destinada a enfrentar esta enfermedad así como las actuaciones del gobernador, presidente municipal y del presidente de la república sean retomadas en la próxima celebración de las comparsas. En este sentido serán un elemento importante para la conservación de la memoria histórica de la ciudad, una crítica a la forma en que las autoridades enfrentaron la pandemia. Es decir, a través de estas prácticas culturales se va a interiorizar en cada uno de los habitantes del barrio o colonia lo sucedido y con ello puede darse, el fortalecimiento de la identidad barrial. Recordemos que los barrios antiguos como Jalatlaco, Xochimilco, Trinidad de las Huertas han forjado una fuerte identidad. Estas prácticas culturales en manos de los habitantes pueden convertirse en una resistencia al poder. Al reírse de la pandemia, al hacer escarnio de los políticos hay una inversión simbólica de la sociedad.

Si las comparsas mantienen su carácter de sátira festiva pueden constituirse en una

forma de protesta social. Reapropiarse de su cultura, de su historia reciente es formar o enriquecer la memoria colectiva de cada barrio o colonia, y al final enriquecer la historia de la ciudad. Es más, la comparsa de las mujeres en Jalatlaco es en sí una protesta social, atreverse a invadir un espacio considerado "socialmente" como de los varones es un acto de rebeldía.

El covid-19 a nivel mundial ha reforzado la resistencia a la homogeneización global que se venía dando. A nivel económico se ha visto que la producción local y regional ha tenido más demanda, por las redes sociales se ha enfatizado en el consumo local, se han visto los efectos negativos de la globalización ante el cierre de las fronteras para contener la pandemia. El mundo entero ha entrado en una fase de cuestionamiento de la globalización y de la pertinencia de la homogeneización, de su carácter inevitable. Lo cierto es que la pandemia ha demostrado que no existe contradicción entre el universalismo y los particularismos, entre una cultura universal y las identidades culturales específicas. Cada país, cada región del mundo ha vivido a su manera esta situación. Y cada una de ellas va a contar cómo la vivió.

Estaremos pendientes de la forma en que en Oaxaca se contará la forma en que se enfrentó la pandemia, en la construcción de los imaginarios sociales que den cuenta de las muertes por covid-19 en cada barrio o región, así como de las percepciones sobre el papel que desempeñaron los políticos.

Las comparsas, concluyo, reflejan el mundo de hoy y de ayer, van a comunicar cómo se vivió una pandemia, pero también cómo es vista por los jóvenes que las organizan, cómo estos jóvenes enfrentan su realidad. Esperemos que la comparsa de las mujeres de Jalatlaco continúe y que informe cómo las mujeres vivieron esta etapa de la vida, que es una forma de vivirla muy diferente desde la lógica masculina. Y más interesante aún será lo que NO dirán esas comparsas y lo que van a inventar.

TALEA: "SALGAN, SALGAN, SALGAN, ÁNIMAS DE PENA"

Rubí Bautista

Los mexicanos creemos firmemente, aunque sin evidencia, en el eterno retorno. Una vez que el ser querido ha atravesado el Mictlán, el cielo, el infierno o lo que su fe recomiende, esperamos ansiosos el día en que vuelva al mundo a disfrutar de los placeres terrenales. Si hay que hablar de fiesta, los oaxaqueños y en especial los serranos *nos pintamos solos*, pero el 2020 nos ha traído la pena de pasar el año sin ninguna celebración típica de las montañas de la sierra oaxaqueña y tal parece que el Día de Muertos no será la excepción.

En Talea de Castro, comunidad ubicada en el rincón de la sierra zapoteca, el Día de Muertos huele a pan recién horneado, a mole, a copal y a calabaza en dulce. Semanas antes del 2 de noviembre las tiendas se abarrotan de harina, huevo, manteca y anís para distribuir a los panaderos que prepararán el ansiado pan de huevo, muertos y toritos. Hay que levan-

tarse a las 4 de la mañana a poner la masa y rogar –una vez más a los dioses que mejor nos convengan– para que el aire helado de noviembre, *"frío de muertos"* como le llamamos, permita que la masa se infle y el horno se temple. Luego el pan hay que llenarlo de colores y formas, se moldean con forma de difunto, de animales y de objetos de la vida cotidiana, se decora con fuchina y ajonjolí para hacerlo más vívido y más tarde luzca en los altares.

Después hay que mandar los encargos a la ciudad de Oaxaca, ciudad de México y muchas veces hasta Estados Unidos y esperar para comercializar un tanto más en la *"plaza de muertos"*. El pan que adorna los altares de los difuntos representa también un ingreso para muchas familias, lo mismo pasa con los tamales, el guajolote en pie o destazado y la gastronomía que normalmente se consume en la festividad la cual se vuelve un gran pretexto para derramar la economía en muchos hogares taleanos. Los tiempos de COVID-19 en los que, contrario a nuestra construcción social, no celebramos la muerte sino que le rehuimos, llenan de incertidumbre a las personas que comercian sus productos para estas fechas por dos razones: La dificultad para

trasladar sus ventas fuera de la comunidad y en el caso de las plazas –*tianguis*–, el miedo latente de que un día de estos *nos caiga la de malas* y se importe algún caso del virus de los que se trasladan a la ciudad o de las comunidades circunvecinas que arriban a la población a realizar sus compras.

Con las constantes transiciones del estado de Oaxaca a semáforo rojo dentro de los parámetros que miden el nivel de riesgo de contagio en el país y pese a que en las lejanías de la sierra la pandemia se vive completamente diferente en comparación con las zonas urbanas, la celebración del Día de Muertos se nos avecina más como una ceremonia íntima y espiritual que como los tradicionales espectáculos que acostumbramos a ver año con año.

Los que están fuera de la comunidad habrán de conformarse poniendo una ofrenda para sus difuntos en el lugar donde radican, de acuerdo a las indicaciones que limitan el acceso a la población para prevenir contagios; los que vivimos, o los que pudimos ingresar a la comunidad, pondremos nuestros altares como es costumbre, esperando que no se agoten los tejocotes, las nueces, el chocolate,

la cresta de gallo y otros elementos que los comerciantes traen cada tanto de la Ciudad de Oaxaca y que forman parte esencial de la ofrenda.

Un pequeño grupo de hombres que conformará el *bëni wé* se reúne ya para ensayar el *Miserere* y el cántico "*Salgan, salgan, salgan ánimas de pena*"; un tanto irónico cuando en el mundo de los vivos hoy se nos pide encarecidamente que nadie salga, que nos quedemos en casa; pero el llegar de las ánimas la noche del 1° de noviembre y la madrugada del 2 de noviembre no puede estar completo sin el repique de la campana que traen consigo los hombres cantores y que pasearán a todas las casas de la comunidad, habrá que ver si se impone alguna medida sanitaria para tan importante hito de la celebración del Día de Muertos.

El panteón de Talea sentirá la ausencia de sus familiares que comúnmente regresan al pueblo cada Día de Muertos a iluminar con cirios y cempasúchil su pasar por el mundo terrenal. Al pie de las tumbas de los seres queridos, los que podremos visitarlos probablemente extrañaremos una parte medular de nuestra identidad serrana en la vida y en la

muerte: La música. ¿Se escucharán este año a las bandas ejecutar las piezas de las que gustaban sus difuntos? "Así es la vida", "Naila", "Dios nunca muere" por nombrar algunas de las clásicas melodías que tradicionalmente resuenan en el panteón municipal.

Todas las agrupaciones musicales que acostumbran condecorar las diferentes ceremonias de la festividad en el panteón, en la loma del pasajuego o en la iglesia católica, esperan la oportunidad de tocar alguna pieza musical en honor a los difuntos de la comunidad.

Por citar un ejemplo de la tradición musical de esta fecha, la Banda Unión y Progreso aguarda la noche del 1° de noviembre, como lo hace desde aproximadamente la década de 1940, para ejecutar en su escoleta "A los fieles difuntos", marcha fúnebre dedicada a su reconocido compositor el Mtro. Juan José Heredia (D.E.P.), y tantas melodías que alguna vez ejecutaron sus difuntos músicos; de no permitirse por alguna restricción sanitaria, sería la primera ocasión desde hace casi ochenta años.

La llegada del COVID-19 sin duda ha cambiado paradigmas, hemos tenido que rein-

ventar formas de vida para seguirnos preservando y preservar nuestras tradiciones a la vez que resguardamos nuestra salud. Para comunidades como Talea de Castro resulta increíble y hasta nostálgico asumir una fiesta sin música de viento, sin abrazos y sin grandes ceremonias. Lo que preocupa y se comenta en las pláticas de mesa y de plaza es que nos acostumbremos a vivir en este contexto y sea pretexto para perder, aún más, nuestros usos y costumbres.

Finalmente, de todo lo que nos ha quitado este año, también nos ha regalado la maravilla de extrañar y apreciar todas esas celebraciones y prácticas que, más allá de su origen pagano, católico o prehispánico, se han convertido en nuestra identidad como oaxaqueños, serranos y taleanos. Ahora que el Día de Muertos está cada vez más cerca, los paisanos que se resguardan en diferentes ciudades del mundo anhelan el momento de volver a pisar su solar, rincón serrano para visitar a sus difuntos y aunque, sin duda, el 2 de noviembre se extrañará el deambular multitudinario por los surcos que se abren entre las tumbas del panteón municipal, si de algo estoy segura es que no faltará quien prenda una luz en

las tumbas de los finados que este año queden vacías y rogarán porque luzca para ellos la luz perpetua.

MUERTOS VIVOS

María de los Ángeles Romero Frizzi
Manuel Esparza

En agosto frío en el rostro

La fiesta de los "angelitos" y adultos muertos del 1° y 2 de noviembre se celebraba en la antigüedad prehispánica en agosto. Noviembre en el calendario moderno es el fin de la cosecha y así es como se adornan los altares familiares con los frutos de la tierra: la muerte y la vida inevitablemente relacionadas con el ciclo estacional agrícola. Agosto era el principio de las heladas, y *temían la muerte de las sementeras con el hielo* haciendo ofrendas y sacrificios, narra fray Diego Durán (1579).

Igual que hoy, se celebraba primero a los niños que habían muerto, era la fiesta que llamada en diminutivo en náhuatl quiere decir "fiestecita de los muertos" o de los muertecitos. Y, como ahora, dice Durán, este recordatorio a los inocentes se hacía en el día de Todos los Santos y *preguntando yo por qué fin se hacía*

esa ofrenda el día de los Santos, respondiéronme que ofrecían aquello por los niños, que así lo hacían antiguamente y habíase quedado aquella costumbre.

La anterior se celebraba el 8 de agosto, en cambio, la gran fiesta de los Muertos era hasta el 28 siguiendo el calendario anual de 18 meses, con 20 días cada mes. En la actualidad coincide con la festividad del día de Todos los Difuntos el 2 de noviembre. Entonces *era día solemnísimo y principal, donde se sacrificaba gran número de hombres, en lo cual consistía la solemnidad y excelencia de las fiestas... porque el comer en ellas carne humana, la hacían doble y solemnísima.*

Como en todas las culturas, el culto a los muertos se remonta a miles de años una vez que el cerebro evolucionó suficiente para tener representaciones simbólicas. Así, los neandertales dejaron registro de cierta reverencia a los antepasados en los restos arqueológicos de su deambular durante 350,000 años de existencia hasta su desaparición hace 35,000 años en el viejo continente, en Asia y en el Medio Oriente.

Del "nuevo" continente se antoja mencionar la gran importancia que los ancestros tenían en la cultura religiosa de la zona andina. Los mochicas eran grupos políticos indepen-

dientes, lo que le daba cohesión a esa sociedad teocrática era la religión. Veían en sus ancestros la continuidad de la vida con la muerte, su deidad principal era Si, la luna, que controlaba las tormentas y las estaciones influenciando así la agricultura de la cual dependía su vida diaria.

La cerámica mochica es ampliamente conocida y se exhibe en varios museos del mundo. Sin embargo, en su mayoría, son piezas fuera de contexto y favoritas para interpretaciones diversas, muchas de ellas desde los prejuicios de la sociedad actual. Aquí un ejemplo para ilustrar el Día de Muertos en otra cultura.

Moche IV (500-800 d.C.)

Una pareja besándose es lo primero que se aprecia, sin embargo, son dos muertos, ella lo masturba, pero el pene en erección es de un vivo, es una forma de señalar la continuidad entre los vivos y los muertos, la fuente de fertilidad y por tanto el poder de los ancestros. Estas figuras eran también utilitarias, diario al escanciar su contenido se tenía presente el origen de la herencia de vida.

En solidaridad con los oaxaqueños que no podrán celebrar Muertos como acostumbran.

II

Vacunarse o morir en el intento

BAZAR COVID III: VENDIMIA DE VACUNAS

Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez

El mayor peligro para la especie humana es el hombre.

En la actualidad la criatura más dañina de la tierra es el hombre, un animal que es depredador, caza y mata para sobrevivir, pero el hombre es un depredador consciente, es el mayor asesino, es un autodestructor consciente, mata por demostrar que es superior, no importando que sea aniquilando pobladores y la naturaleza (agua, aire, plantas, animales), pues se siente superior, transformador y dueño de todo lo que le rodea, lo cual hace que se sienta poderoso y con el derecho de aniquilar, y lo hace con una saña que pareciera que todo odia: pasado, presente, patrimonio. En los últimos siglos, el ser humano ha producido muchas desgracias con daños irreversibles a la humanidad y al planeta que

habita, y parece que no ha aprendido de sus desdichas, pues los errores que llevan al daño se repiten constantemente.

En esta vorágine de sentimientos por tanto perjuicio, los meses de octubre y noviembre en México, revisten gran importancia histórica pues están relacionados con la muerte de gran cantidad de mexicanos, y debemos tenerlos presentes, aprender de los hechos suscitados y no repetirlos jamás. Recordando, hace 52 años, el 2 de octubre que "no se olvida", se desata la masacre de jóvenes estudiantes indefensos, en donde la cantidad real de asesinados por el Estado, a través del ejército y policía, tal vez nunca se llegue a saber, las cifras van de los 325 a 500 muertos; como es natural, Gustavo Díaz Ordaz presidente de México dijo que sólo fueron 26 los muertos, 1,043 los detenidos y solo 100 heridos. Otro hecho que ocurre en octubre es el día 12 de cada año llamado "Día de la raza" o "Encuentro de Culturas", para recordar que en 1492 se descubre un Nuevo Mundo, sin embargo, la llegada de su colonizador Cristóbal Colón representó para América la llegada del terror, violaciones y tortura; día que para algunos es de celebración, pero para muchos es un

día triste y de coraje, pues es el inicio del genocidio y destrucción de la identidad de los pueblos autóctonos, además con la llegada de Cristóbal Colón también se traen nuevas enfermedades virales y bacterianas a lo que hoy es América, que provocaron infinidad de fallecimientos; se refiere que el mismo Colón traía gripe. Noviembre es importante, pues en 1519 los españoles que en febrero de ese mismo año llegaron a las costas de México, toman como rehén a Moctezuma, gobernante de la gran Tenochtitlan, iniciándose la conquista de la nación azteca que dura hasta 1521. La acción genocida de los españoles y su crueldad, manifiesta desde el principio de la conquista hasta su consumación, tienen su máxima expresión en mayo de 1520 con la "Matanza del Templo Mayor" que provocó incontables asesinatos de una población inerme de hombres, mujeres, niños y ancianos: "*A algunos les acometieron por detrás; inmediatamente cayeron por tierra dispersas sus entrañas. A otros les desgarraron la cabeza... y había algunos que en vano corrían: iban arrastrando los intestinos y parecían enredarse los pies en ellos... otros... aparentando ser muertos, se salvaron. Pero entonces si alguno se ponía en pie, lo veían y lo acuchillaban.* Y

los españoles andaban por doquiera... por todas partes rebuscaron". Códice Florentino (*Historia general de las cosas de Nueva España*). En México, si octubre tiene un "no se olvida", mayo debe ser el "siempre presente" de una nación que luchó contra el sometimiento cultural, contra la subordinación de sus creencias, saberes, conocimiento, historias, cuentos, cantos, arte, música, espiritualidades y, entrega de su riqueza natural, ¡Sí!, la fecha debe estar perpetuamente presente en la memoria de los españoles pero más en la de los mexicanos, para aprender y nunca jamás repetir el ultraje, saqueo, esclavitud y los horrores de una matanza que generó muchas muertes, que se prolongaron en los años posteriores a la conquista, por las nuevas infecciones traídas a la gran Tenochtitlan, como la viruela, sarampión, salmonelosis, todo lo cual disminuyó la población indígena en 80 a 90 %. Noviembre también es importante pues es el inicio de la Revolución Mexicana (1910-1917), la cual también originó muchas muertes, se refiere de uno a dos millones muertos

A nivel mundial, de acuerdo a organismos internacionales y datos disponibles, se reportan gran cantidad de muertos, así: prime-

ra guerra mundial (1914-1918) más de 10 millones; segunda guerra mundial (1939-1945) entre 50 a 70 millones; genocidio de Armenia (1915-1923) más de un millón de armenios; el Holocausto (1933-1945) más de 6 millones de judíos; guerra de Vietnam (1955-1975) entre 3 a 6 millones; accidente de la central nuclear de Chernobyl (1986) se estiman 4,000 muertes a lo largo de la vida de las 600,000 personas afectadas; genocidio de Ruanda (1994) más de un millón de ruandeses. Sin embargo, a pesar de tantas muertes y como lo escribe Salomón en el Eclesiastés bíblico de que el hombre domina sobre otro hombre para su mal (cap. 8 ver. 9), parece que no todo está perdido, pues pese a las inmensas dificultades existentes, el hombre es bueno por naturaleza; Jean-Jacques Rousseau (*Emilio, o De la educación Ed. Porrúa*) refiere que el ser humano está orientado naturalmente para el bien, pues el hombre nace bueno y libre. Desde este punto de vista, el hombre bueno se une a otros hombres buenos para salvar a la humanidad de grandes penurias, un ejemplo es la prevención de la enfermedad poliomielitis que dejó muchos niños muertos y paralíticos en el mundo. Destacan dos momentos: Pri-

mero: el éxito de la vacuna Salk, creada por Jonas Edward Salk, (norteamericano, de padres emigrantes judíos), probada en 1952 y dada a conocer al mundo en 1955. Salk utiliza virus muertos de poliomielitis aplicados a través de una inyección, y renuncia a las ganancias monetarias de su descubrimiento para que su esfuerzo sea en beneficio de la humanidad y liberarla de tan terrible enfermedad. Segundo: al final de la segunda guerra mundial, en 1945, se inicia la llamada guerra fría entre dos bloques, el Occidental o capitalista, liderado por los Estados Unidos (Canadá, Gran Bretaña, Francia, Italia, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Portugal, Noruega, Dinamarca e Irlanda), y el bloque del Este o comunista liderado por la Unión Soviética (Alemania, Checoslovaquia, Bulgaria, Albania, Hungría, Rumania, Polonia), que los llevó al enfrentamiento ideológico, económico, político, social y militar, con amenaza de una guerra nuclear al intentar establecer la hegemonía mundial por uno de los bloques, sin embargo, a pesar de esta situación conflictiva y en plena turbulencia, en 1957 venciendo egos y trabas políticas e ideológicas personales, unieron sus esfuerzos investigadores de am-

bos bloques, por el Occidental Jonas Edward Salk y Albert Bruce Sabin, por el del Este los soviéticos Mijaíl Chumakov y Anatoli Smorodentsev; quienes compartiendo información y trabajando en conjunto descubren la segunda vacuna contra la poliomielitis, que utiliza virus vivos atenuados, y es más barata producirla, además, su administración es más atractiva para los niños ya que se da en gotas por la boca. La vacuna fue autorizada en 1962 y hoy se le conoce como Sabin o vacuna oral contra la polio. Los cuatro científicos también la donaron a la Organización Mundial de la Salud (OMS) en lugar de patentarla y obtener jugosas ganancias. Pareciera que el hombre no tiene memoria, y no sabe o no quiere aprovechar los errores y aciertos del pasado para su beneficio, pues ahora con la fabricación de las vacunas contra el SARS-CoV-2, los países poderosos haciendo valer su dominio, y en una actitud disparatada y despreciable, en un momento que se requiere de la solidaridad mundial para los países pobres que no tienen la economía suficiente para la producción de insumos, así como para la prevención y atención de los enfermos con COVID-19, los países ricos se han adelantado en

la compra de estos materiales, dejando absurdamente desprotegidos a los países pobres. Además, en la guerra por la producción de vacunas contra el SARS-CoV-2, en una actitud francamente inmoral, los laboratorios y países productores han presionado a los órganos reguladores, para evitar pasos que científicamente están establecidos en la producción de una vacuna, para así adelantar la producción y poder inundar el mercado, no importando que la vacuna pueda provocar problemas a la población; lo que importa es ser los primeros pues eso fortalece la hegemonía. Recordemos que una vacuna como lo mencionamos en *Cuadernos de la Pandemia número 9, p.* 95-104, deberá ser segura, efectiva y barata, además, que induzca una buena inmunidad y de muy largo tiempo.

La poderosa industria farmacéutica, por no cumplir estrictamente con los protocolos en la producción de vacunas, ha provocado desastres, en el pasado los Laboratorios Cutter de los EE. UU., fabricante de la vacuna Salk contra la poliomielitis, no respetó los protocolos de fabricación y, en la prisa por su producción, su vacuna al ser aplicada produjo la infección a miles de niños, además

de parálisis y muerte en algunos de ellos. Ahora con la vacuna de SARS-CoV-2 pasa lo mismo, hay prisa en su elaboración por los fabricantes, entre otros Johnson&Johnson, AstraZeneca, Pfizer, Merck, Moderna, lo que ha llevado a experiencias poco agradables, como la de AstraZeneca, en donde se refiere que la aplicación experimental de la vacuna provocó inflamación de la médula espinal en un paciente y fallecimiento en otro

La OMS tienen un plan de asignación de vacunas COVID-19 que permitirá equitativamente comprarlas, las naciones ricas han preferido no unirse a esta propuesta conocida como COVAX, y en la cual México para asegurar el acceso a una eventual vacuna de las nueve que se están desarrollando en este mecanismo, ha hecho un pago anticipado de 180.4 millones de dólares, además, ha establecido a través de la Secretaría de Salud y Cofepris probar en el país la efectividad de vacunas de los laboratorios Janssen, Novavax, de Estados Unidos; Sputnik V, de Rusia; Cansino, de China; Curevac, de Alemania; Sanofi-Pasteur, de Francia; y ReiThera, de Italia. Además, a pesar de las deficiencias económicas, a través de la UNAM y otras instituciones, como el

Cinvestav, se trabaja en la elaboración de una vacuna mexicana. Ante el abuso de los países poderosos, ¿Se ganará esta 3ª guerra mundial contra el SARS-CoV-2? que ha producido más de 1,15 millones de muertes (25/10/20), y en México más de 103 mil (25/10/20) ¿México y sus médicos seguirá brillando en la lucha contra el COVID-19?

DÍA DEL MÉDICO: ¿ALGO QUE FESTEJAR?

Héctor Eloy Álvarez Martínez

Comienzo con esta reflexión el jueves 22 de octubre. Estamos en el décimo mes del año 2020, en la máxima expresión de la pandemia de covid-19 en nuestro país; llevamos –según el recuento oficial al día de hoy– 874,171 casos acumulados y 87,894 defunciones, con una tasa de letalidad (proporción de enfermos que mueren por la enfermedad) de 10.1%, una de las más altas, si no la que más, en el mundo. A un día de que llegue el 23 de octubre, Día del Médico, ha sido casi la regla que los pacientes que he atendido –sea mediante consulta presencial o videoconsulta– me señalen, al final de la consulta, "feliz día del médico". De tantos pacientes, familiares y amigos y durante tantos años he escuchado esta expresión que, confieso, me he vuelto casi inmune a sus efectos, pero este año en particular he puesto mayor atención a la expresión y he intentado

reflexionar sobre el tema comenzando por preguntarme ¿es un feliz día y/o tengo por ello algo que celebrar o festejar? y ¿cuántos más están –genuinamente– de acuerdo con ello?

La reflexión es compleja y habría que comenzar por la pregunta principal. ¿Es motivo de felicidad este día para los médicos? No tengo duda que para quienes, como yo, fue la primera opción a la hora de elegir una carrera profesional, es motivo no sólo de felicidad sino de orgullo el haber logrado terminar los estudios y ejercer la carrera; sin embargo, hay seguramente quienes, con dudas al inicio, tuvieron algunos tropiezos y más tarde encontraron que tratar a enfermos llenaba sus aspiraciones y estoy convencido que entre ambos grupos de personas puede no haber diferencia alguna al momento del ejercicio de la profesión.

Derivado de la reflexión anterior habría que preguntarse si los médicos estamos completamente satisfechos con nuestra actividad, si en ella predominan los "días buenos" sobre los "días malos" o, más aún, si estamos de acuerdo uniformemente en qué son los días "buenos" y los días "malos". Estoy seguro

que he abierto una veta de discusión formidable sobre el tema y no espero de ninguna manera que todos estén de acuerdo conmigo. Habrá –ojalá y así sea– opiniones diversas, pero aprovechando que soy yo el que escribe, daré la mía. Comenzaré comentando que en alguna ocasión pregunté a un grupo de médicos sobre qué era lo que ellos consideraban, dentro de su trabajo, sus peores días; la respuesta fue casi unánime: los peores días de los médicos son aquellos en los que se pierde la vida del paciente, o cuando se tiene que dar una mala noticia al familiar o al paciente mismo acerca de una enfermedad grave, incurable o mortal. Es cierto, yo estuve y sigo estando de acuerdo con esa opinión, pero sólo parcialmente; hablando de los fines de la medicina, no discuto que ver acotados nuestros esfuerzos para devolver el estado de salud o la vida del paciente es genuinamente frustrante, aunque también creo que cierta dosis de megalomanía nos impide darnos cuenta que la vida tiene un ciclo y que así como empieza también llega al final; sin embargo, hay una condición que frecuentemente los médicos enfrentamos y que me parece debería entrar en la calificación de lo peor que le

puede ocurrir al médico dentro de su profesión, me refiero a perder el contacto con sus pacientes, con su dolor, su sufrimiento y sus vivencias más profundas, pues la posibilidad de ese contacto, única para el médico, le hace más humano. Los días malos para el médico, entonces, siguiendo esta línea de pensamiento, no son solamente los días de una intensa carga de trabajo, ni aquellos en los que se tienen que dar malas noticias, ni sólo aquellos en los que se pierde la vida de un enfermo, sino también aquellos –más frecuentes probablemente– en los que el médico pierde la oportunidad, voluntaria o involuntariamente, de reconocer la individualidad y particularidades de sus pacientes, aquellos en los que preferimos pensar solo en lo general y con ello dejamos de adentrarnos en la intimidad del enfermo, de dejar de preguntarnos y por lo tanto de aprender, perdiendo la oportunidad de sorprendernos y, por lo mismo, dejando de lado la posibilidad de generar dudas, las cuales se convierten en pretextos para estudiar, ahondar, escarbar y, por eso mismo, de seguir siendo el eterno estudiante que debe ser el médico. Cuando los médicos perdemos ese estrecho contacto que debe existir con

nuestros pacientes, atentamos también contra el humanismo que debería ser propio de nuestra profesión y abonamos las condiciones que permiten que el ejercicio de la misma sea controlado por administradores, públicos (léase gobierno) o privados, que la han convertido –para muchos– en un oficio, con la aquiescencia, tolerancia o, aún peor, la insistencia de nosotros los médicos.

¿Son estas causales "de días malos" más comunes en nuestra época? Es una pregunta con difícil respuesta, ya que no encontré alguna fuente que lo señale y menos que compare el sentimiento de los médicos entre épocas pasadas y la actual, pero sólo con ver las cifras (las reales) de la pandemia, el número de casos nuevos, de enfermos hospitalizados (la mayoría graves) de muertes, etcétera, quiero suponer que la situación actual es única, inédita y por tanto, irrepetible. Son muchos los días "malos" para los médicos. A pesar de ello, basta con ver la sonrisa de uno solo de los pacientes recuperados o de sus familiares para levantarle el ánimo a cualquiera y sentir que lo que hacemos vale la pena. Hace pocos años, en ocasión de la presentación de un libro de mi autoría, comenté que propondría un índice que pomposamen-

te llamé "número necesario para beneficiario NNB" y que consistiría en el número de pacientes beneficiados por la lectura de mi libro. De acuerdo a mi propuesta, el esfuerzo para escribir el libro sería pagado con creces por un solo paciente que hubiera sido diagnosticado (y tratado) exitosamente por un médico que hubiese leído el libro. Hoy, a semejanza de lo dicho hace casi dos años, repito que, si un solo paciente se beneficia de una actitud médica genuina, humanista, profesional, ética, la medicina tiene mucho celebrar. Por esa razón y volviendo a la pregunta principal, repito ¿hay algo que celebrar el Día del Médico? y mi respuesta es SÍ; así de simple, sin duda alguna, la medicina y los que la ejercemos somos un sistema derivado de la existencia humana que busca el cuidado de nuestra especie, es una actividad necesariamente humanista, su ejercicio presupone que quien la ejerce es un ser humano o –en el más hipotético de los casos– una máquina dirigida por humanos. Celebremos pues y dentro de nuestras restricciones, que tenemos una medicina e individuos que la practican que no duermen, no descansan, estudian a diario, se esfuerzan, se subcontratan, se alimentan mal, son reco-

nocidos sólo cuando –como ahora– tenemos crisis sanitarias y, por si fuera poco, a veces lo hacen a costa de su salud y aún de su vida. Por ello, repito, tenemos mucho que celebrar y decir "Feliz Día del Médico".

OAXACA: ¿INMUNIDAD DE REBAÑO?

Joel Vicente Cortés

Contabilizamos ya más de 40 millones de contagiados con más de 1'200,000 muertes en todo el mundo, la segunda ola de esta pandemia ni siquiera ha llegado al pico y se espera que la evolución mundial empeore en los próximos meses, la ansiada inmunidad de grupo no se ha conseguido y, para finalizar, los resultados del estudio *Solidarity* apuntan a que los tratamientos que actualmente utilizamos no son demasiado eficaces... la opción más viable que nos queda es desarrollar una vacuna. Ahora imaginen que lo conseguimos, pero que la población no la acepta. (Jeffrey V. Lazarus, J.V., Ratzan, Palayew *et al.*, "A global survey of potential acceptance of a COVID-19 vaccine", *Nature Medicine*, octubre 2020).

En este escenario global incierto, la pandemia avanza con altibajos sorprendiéndonos y aumentando incertidumbres. Al 20 de octubre, tenemos un millón de infectados

en Argentina, que ya se ubica como el quinto país del mundo con más contagios, por detrás de EE. UU., India, Brasil y Rusia. En nuestro país, con información confusa y contradictoria acerca de los repuntes del COVID-19, quedan mostradas de cuerpo completo las autoridades federales y las omisas e irresponsables locales. Olvidan que en esta coyuntura su tarea primordial es: Salvar vidas.

Hasta hoy estos gobernantes regatean pruebas a segmentos sujetos de contagio o lo hacen a cuentagotas para ahorrar recursos. Solapan a empresarios preferidos con la máscara de recuperación económica aperturando sus negocios. Juegan con semáforos invitando subliminalmente a que la sociedad civil fatigada se desboque y se contagie. Pareciera que existencialmente dejan que la pandemia llegue a hasta donde tenga que llegar, con esta práctica. Ofertan tolerancia para la población propiciando que rompan su relativo confinamiento, y se movilicen masivamente supuestamente *controlados* en un mar de contagios. Fingen demencia y se desentienden de protocolos sanitarios riguroso, y "se lavan las manos" responsabilizando a la ciudadanía de las consecuencias.

De acuerdo con las estimaciones oficiales, los casos confirmados aumentaron 4 % entre la semana 40 y 41 de la epidemia. En cuanto a las defunciones, el subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell, mostró que además de las muertes confirmadas por COVID-19, hay otras 10,370 sospechosas, de las cuales no se pudo obtener una muestra de laboratorio. Incluso, hay otras 4,020 sin posibilidad de resultado, pues la muestra no llegó a un laboratorio o fue rechazada; solo de 443 defunciones sospechosas con muestra hay posibilidad de obtener un resultado. Contradicciones aparte, todo indica un repunte desigual y combinado a nivel nacional de este virus indomable.

En este orden de ideas en lo que corresponde a Oaxaca, *empieza aparecer el peine*. En Huajapan de León: "*...Luego de una convocatoria por redes sociales, en donde se invitaba a las personas a contagiarse de COVID-19 y generar inmunidad de la enfermedad, el síndico de Procuración y Justicia informó que se ha denunciado este hecho y se espera dar con los responsables, pues esta acción es un delito...el Código Penal para el estado de Oaxaca establece que quien dolosamente propague una enfermedad está incurriendo en un delito, en este caso en contra de la salud y la sociedad, por lo que con*

este argumento, estas conductas se pueden juzgar ante la autoridad competente". (*Noticias*, 21-octubre-2020)

¿Hacia donde llegaremos con estas políticas públicas tan evidentes? Todo pareciera indicar que soterradamente se orientan hacia un procedimiento deliberado para aplicar la estrategia sanitaria de la "inmunidad de rebaño". De ser así, se ahorrarían muchos recursos, pero propiciarían males mayores como ya ocurre en Europa. Apostar a que la población se inmunice permitiendo que todos se contagien de COVID-19 no es una estrategia válida y tiene un precio muy alto en pérdida de vidas. En Suecia aplicaron esta medida y la tasa de mortalidad se elevó siete veces en comparación con sus países vecinos que tienen escenarios semejantes.

El principal responsable de emergencias de la Organización Mundial de la Salud (OMS) Mike Ryan afirma: "*Buscar la inmunidad grupal, una estrategia que países como Reino Unido o Suecia intentaron en diferentes etapas de la pandemia, es un sacrificio 'inaceptable', por lo que hay que mantener las medidas preventivas. Si decidimos que todo el mundo se infecte vamos a pagar un precio alto, habrá efectos colaterales,*

un término terrible, y yo no acepto personalmente que la gente mayor sea sacrificada de esta forma, no es lo correcto ni lo que representamos como sociedad". (EFE, Ginebra, 7-octubre-2020).

En tanto lleguen las vacunas y los tratamientos efectivos, largamente esperados, para enfrentar con éxito este virus maligno, estamos en una etapa de resistencia. Habrá que mantener el aislamiento y la sana distancia, resistir a la fatiga, no vale la desesperación, tampoco el irresponsable "valemadrismo". La sobrevivencia es nuestro principal objetivo. Debemos asegurarnos que todos y cada uno de los contactos de contagios confirmados estén en cuarentena durante el tiempo apropiado para **romper las cadenas de transmisión**. Los grandes confinamientos durante un tiempo largo se han mostrado como la mejor solución, necesaria cuando no se puede hacer otra cosa, hay que buscar un equilibrio entre detener esta enfermedad y parar la vida económica y social.

Según los expertos, se necesita al menos un año y medio para que la vacuna se desarrolle por completo y se ponga oficialmente en uso. Dado que el enemigo no puede ser eliminado por completo, es necesario

aprender a convivir con el virus. Solo siguiendo las nuevas reglas de vida podremos vivir en paz con el virus durante mucho tiempo. Todos debemos entender que se trata de una guerra a largo plazo.

Por su parte, en Japón han decidido convivir con el nuevo coronavirus sin exponer a su pueblo a un contagio masivo. Las autoridades anunciaron el "nuevo modelo de vida" llamando a la gente a estar preparada para seguir este modelo durante un período prolongado de tiempo y aprender a vivir y trabajar con el virus que acecha a la vuelta de la esquina. Al observar de cerca estos nuevos modelos de vida, se puede ver que el gobierno japonés estableció un conjunto muy práctico de procedimientos operativos estándar, utilizando principios de racionalidad, ciencia y evaluación de riesgos.

Tal vez esté relacionado con el entendimiento japonés de que las cosas "malas" no pueden abandonarse para siempre. Utilizando modelos de evaluación de riesgos en principio, los seres humanos pueden seguir viviendo bien. Todos entienden que se trata de una guerra a largo plazo. Los japoneses son genéticamente una nación muy disciplinada

y hacen cosas y siguen escrupulosamente las instrucciones. Vale la pena aprender .

En tiempos de incertidumbre que nos trae la pandemia sería mejor revisar nuestras creencias, ideales y formas de vida que nos cierran la mente y el corazón a nuevas posibilidades que nos pueden enriquecer como humanidad, a nivel personal, comunitario, nacional y mundial. Así, donde hay incertidumbre también existe la posibilidad de nuevas formas de vivir con sentido ético. Solo hay que atreverse a seguirlas.

ENTRE MUERTOS Y SEMÁFORO PARA DALTÓNICOS

Rodrigo Velásquez Torres

EL OJO EN OAXACA

(THE EYE ON OAXACA)

Cuando inició la pandemia nadie se imaginaba los alcances que ésta llegaría a tener. Entre la incertidumbre y la inexperiencia institucional (pues nunca nos había tocado vivir una situación de tal envergadura) las primeras semanas de encierro pasaron entre la incredulidad y el asombro de la sociedad e instituciones a nivel mundial. Nunca una realidad había sido tan mundial como esta, que nos amenaza a todos y de la cual algunos ya comienzan a sacar ventajas y beneficios.

Era finales de marzo cuando la gente compraba cientos de rollos de papel higiénico (¿ya lo habrán terminado?), se cancelaban eventos públicos, deportivos, reuniones, y un largo etcétera. Ahora, comenzado noviembre,

a siete meses de la declaratoria de emergencia sanitaria, la gente sigue incrédula viendo como muchas autoridades municipales prohíben todas las actividades relacionadas con la festividad de Día de Muertos (tan arraigada en Oaxaca) mientras el gobierno federal coloca al estado de Oaxaca en semáforo amarillo, en el cual (según la página www.coronavirus.gob.mx): "*El espacio público abierto se abre de forma regular, y los espacios públicos cerrados se pueden abrir con aforo reducido*". Algunas contradicciones son tan evidentes que permanecen ocultas a los ojos.

La lectura que viene a mi mente es que mientras en algunos municipios prohíben la conmemoración pública del Día de Muertos (cierre de panteones y templos), el gobierno federal pone al estado de Oaxaca en la lista amarilla en el "Semáforo de Riesgo Epidemiológico" para reforzar la imagen pública del gobernador del estado a nivel nacional (ya es *vox populli* su fogueo en medios para buscar la silla grande), así como para posicionar al estado en la mira de turistas internacionales quienes aprovecharán la situación económica por la que atraviesa la sociedad oaxaqueña para obtener algún beneficio, como se ha ve-

nido haciendo desde hace varios años con la gentrificación de la ciudad de Oaxaca.

En octubre de este año salió a circulación una publicación gratuita repartida en la zona norte de la ciudad, dedicada a la venta de propiedades en la zona costera del estado, en Huatulco específicamente (la cual tengo en mi poder). Se trata de una publicación en inglés (desde el título, editorial, artículos y elementos publicitarios) dedicada exclusivamente a los bienes raíces. De sus treinta y seis páginas (más portadas), veinte de ellas están repletas de oportunidades de inversión en propiedades cuyo costo es algunas veces mayor a las seis cifras (en dólares por supuesto), costo inaccesible para el grueso de los mortales, pero que se encuentra dentro de las posibilidades de compra para un pequeño porcentaje de la población mundial, la cual estará muy al pendiente de los precios de la tierra en paraísos tropicales. Todo esto, mientras la pandemia nos mantiene dentro de nuestras casas.

ENTRE MUERTOS Y PANDEMIA

Una de las tradiciones más arraigadas dentro del imaginario del oaxaqueño (y del mexicano) es la celebración del Día de Muertos. Festividad que ha llegado hasta nuestros días a través de los tiempos con las transformaciones propias de los cambios de época y costumbres, pero para nadie es un secreto el fuerte vínculo que estas fechas tienen en el calendario interior de mexicanos y mexicanas en cualquier parte del mundo, el cual llega a ser motivo de identidad, además de un orgullo que nos identifica, representa y diferencia del resto de las naciones.

Este año en particular, la huesuda anda desatada y está arrasando con la humanidad. Para estas alturas del año me resultaría poco probable pensar que alguien todavía tenga dudas respecto a la existencia del virus. En lo que a mí concierne, dos amistades han perdido miembros muy cercanos de su familia como consecuencia de esta mortal enfermedad. Cuando escuché sus casos, mi incredulidad dio paso al asombro. Son personas cercanas, a quienes conozco de varios años, su dolor y frustración era evidente en esos momentos,

así continúa. Recuerdo las noches que recibí sendas noticias, me mantuve despierto, pensando en mis amistades y sus muertos: a uno le negaron ser enterrado en el panteón de su comunidad, ambos ingresaron al hospital con síntomas moderados y días después fueron entregados en ataúdes cerrados, ninguna de mis amistades comprendía lo que había ocurrido en el interior del hospital. Esos fueron, y han sido hasta el momento, los únicos casos fatales que me ha tocado escuchar de manera directa, aunque varios amigos y amigas se han contagiado, sin resultados funestos afortunadamente.

SEMÁFORO PARA DALTÓNICOS

Desde días pasados la situación en el norte del país se encuentra tensa. Los problemas ocasionados por el agua con el vecino país han agravado el asunto, las relaciones entre la Federación y Chihuahua, que ya de por sí se encontraban en una situación complicada, ahora se encuentran en un punto crítico. El gobernador se mantiene en su posición, el presidente en la suya (sin querer ninguna de

las dos partes llegar a un acuerdo, sino acusando al otro de desconocimiento) y son los habitantes quienes terminan siendo los más afectados.

La situación adquiere tintes preocupantes cuando observas el mapa del coronavirus en México para esta semana y te percatas que Chihuahua es el único estado que, conscientemente, permanece en semáforo rojo en todo el país (siendo frontera con EE.UU.), limitando las actividades comerciales a solamente las esenciales; mientras que en Oaxaca, a pesar del incremento de casos, del rezago en el registro de los mismos, de la irresponsabilidad de las personas que siguen sin respetar las normas de sanidad, del incremento en el turismo nacional e internacional, de las ferias en el centro, de las marchas y bloqueos, y quizá por tratarse de uno de los estados favoritos para visitar del Presidente de la República, Oaxaca está a un paso de volverse semáforo verde.

III

Miscelánea pandémica

–MUERTOS Y NAVIDADES: EL FESTÍN CANCELADO

–CUADERNOS DE LA PANDEMIA EN LA FILOaxaca

–*EL LEEÓN DE ESOPO*, MÁS QUE LECTURA PARA NIÑOS

Claudio Sánchez Islas

ES NECESARIO CANCELAR LA FIESTA, PERO NO EL FESTÍN

Las mesas oaxaqueñas de *Muertos* lucirán escuetas, desangeladas y oscurecidas por la angustia, pero se harán, pese a todo. Poco bullicio, rala convivencia familiar –quizás no–, mucho luto y mayor incertidumbre que antes, prevemos al mostrarse preocupada la autoridad en Salud por el rebrote de la pan-

demia en curso, sin que su preocupación se convierta en una organización inédita de sociedad–gobiernos para frenar la amenaza. Tal organización no existe. Hay que imaginarla, planearla y operarla. Es otro reto más que nos impone el COVID-19.

Desde *Muertos* hasta *Reyes* la mesa oaxaqueña ha sido un festín de gula y abundancias, de sobregasto y confección de delicias gastronómicas, amén de su compartición entre familiares y compadres. Época de felicidad, pero de introspecciones también. Del ancestro que vuelve un instante al hogar, al nacimiento del Salvador de la Humanidad.

Son muchas las cocinas y mesas que se ponen en agitación; diversas alacenas que le surten y ocasión para hacer gala y derroche de etiquetas sociales chorcheras. La gracia gastronómica se extiende semanas desde noviembre hasta enero, abundan las convocatorias familiares a una mesa abierta para todos. Parece ser que esta vez será distinto. Tiene que ser así forzosamente. Es hora de parar en serio el rebrote.

Los restaurantes de Oaxaca, tanto las fondas del mercado como los enfocados al turismo, no recibirán la bocanada de aire que

necesitaban. Vale decir que sus proveedores tampoco: los que criaban guajolotes, pollos, cerdos… Los que suministraban verduras y chiles… Los que surtían sus alacenas con especias… Los que adornaban sus establecimientos… Los que llenaban de flores y aromas de cempasúchiles sus establecimientos… Los que les fabricaban catrinas y catrines en papel maché… El sector gastronómico pasa por mal momento y las perspectivas son pesimistas, pues el rebrote obligará al confinamiento más severo, ya sea autoimpuesto o bajo la acción gubernamental, justo en las épocas en que los fogones se lucían y la economía multiplicaba su derrama.

SE AHONDA CRISIS EN "ABASTOS": ¿HAY OPCIONES?

Ya se impidió la colocación de puestos en el Mercado de Abastos, que fue el foco más virulento de la pandemia en los meses pasados. Ese lugar pudo haber irradiado la primera ola a todos los Valles Centrales, pues allí confluyeron comerciantes, productores y consumidores que a su vez llevaron sus mercancías

a otros mercados regionales. Fue muy tarde cuando se tomó la decisión de impedir con la fuerza pública su ejercicio mercantil, en aras de parar el contagiadero. Pareciera que esta vez la autoridad sí está actuando como debiera: preventivamente, aunque no sin causar molestia y enojo, pero no debería temblarle la mano si se trata de evitar que la zona de los mercados de Abastos se conviertan en el temible foco de la Pandemia 2.

No es fácil. Más bien es tarea muy compleja pues el mercader debe convencerse en ser el más interesado colaborador de la contención pandémica. Pero siendo un sector tan dividido y de suyo conflictivo contra sí, amén de su idiosincracia peculiar, no será posible su contribución como un solo equipo en combate contra COVID-19. Quizás sí sea posible, pero tomará más tiempo, recurso que ya no se tiene.

Hasta hoy, la Central de Abastos ha cumplido con su función de abastecer a la capital y villas comarcanas de víveres frescos, abarrotes, utensilios y demás agroproductos. Si hubiera colapsado, hubieran arrastrado a todos los capitalinos cuesta abajo. La fuerza pública debe intervenir, pues su presencia disua-

diría el estallido del malestar individual del marchante. Pero ¿no debería haber habido ya un plan de operación consensuada que administrara la crisis por venir? Es decir unas cuantas reglas que en automático se pongan en operación si las estadísticas arrojaran tal escalamiento de la pandemia. Porque lo mismo pasará con los demás mercados y tianguis –citadinos, suburbanos y rurales– y otro tanto debe de hacerse con los supermercados, si bien estos comenzaron a imponer protocolos de operación por iniciativa propia… y están cosechando los frutos de ese acierto. Hay que imitar las buenas ideas.

Sería probable que la idiosincracia del marchante de la Central de Abastos le impediría hacer una red donde tecnología y economía trabajaran en su provecho, manteniendo comunicación directa con clientes de modo que el flujo de suministro no se interrumpa, simplemente se haga de otro modo. Si el rebrote no se contiene volverán a cerrar la zona –si hace falta– así que perderían mucho más si no se vuelven colaboradores en la solución del problema. Pero toca a las autoridades la iniciativa de hacer un plan de acción que prevea escenarios negativos, como ya sucedió. El

colmo de esa idiosincracia de marchante provocó el incendio y pérdidas económicas de un área del gran Mercado. El desorden operativo interior, la "balcanización" que vive la Central de Abastos más importante del estado, los hará los más vulnerables ante esta y otras crisis. Sería mejor anticipar reglas operativas que contengan la pandemia y no ahoguen sus economías. Como siempre, *Amazon* y *Mercado Libre* supieron anticiparse empleando el internet y sus ventas, en lugar de hundirse siguen subiendo con esta crisis.

Si no se hace eso, ¡ya podemos despedirnos de las fiestas de la *Juquilita*, la *Soledad*, *Guadalupe*, *Navidades*, *Reyes y Candelaria*! El Mercado de Abastos obtiene en esas fechas muchos de sus picos de ingresos. ¿Van a quedarse de brazos cruzados hasta ver qué pasa? ¿No hay modo de adelantarse a las circunstancias?

Es desesperante, pero si nos hubiéramos sacrificado más racionalmente en los meses pasados, habríamos logrado tener unos *Muertos* en semáforo verde. No lo conseguimos y pagaremos por ello. Esta es la segunda vez que tropezamos con la misma piedra pandémica. ¿La derrotaremos para salvar las *Navidades* y *Reyes*? Es lo que deseamos.

La otra fuente de contagios serían las aglomeraciones en los panteones. Ni hablar, es triste, pero es ahora o nunca. La vacuna podría estar en los almacenes en algún momento de diciembre, pero de allí a que esté inoculada en nuestros cuerpos, le cuelga. Ya lo advirtió López–Gatell: se estancaron los descensos de contagio. Podríamos volver a Semáforo Rojo.

CUADERNOS DE LA PANDEMIA EN LA FERIA VIRTUAL DEL LIBRO

El pasado lunes 19 de octubre presentamos *Cuadernos de la Pandemia* en la mesa "Oaxaca en tiempos de la pandemia", en un *chat* a través de Facebook. De esta manera nos integramos a la primera edición de la FILO virtual. Agradecemos a Guillermo Quijas y a Vania Reséndiz, directores del evento, la inclusión de estos *Cuadernos* que son gratuitos y que tienen el mismo objetivo que la FILO: Servir a lectores de todas edades y condiciones.

Participamos Araceli Mancilla, Nadia Altamirano, Isidoro Yescas y yo. Allí se expusieron los motivos y alcances de la revista quincenal enfocada a despepitar todo lo que

Oaxaca piensa, sabe y siente sobre la peor crisis global sanitaria que se recuerde, que entre otros efectos negativos ha tenido el de romper los puentes tradicionales entre autores y lectores.

El aislamiento pudo superarse mediante el empleo de herramientas digitales de transmisión que seguramente irán siendo cada día más definidoras del perfil tanto de los autores como de los lectores. La liga para ver el video que se aloja en la página oficial de la FILO es el siguiente:

https://www.facebook.com/260840303939502/videos/406714670491039

EL LEEÓN DE ESOPO

Y justo como un medio donde el ingenio supera las barreras pandémicas del confinamiento infantil, aparece en el marco de la FILO el proyecto *El leeón de Esopo,* un "teatrino de cartón armable" que propone Saúl Pazos, actor y promotor incansable de la lectura entre los niños. Su estrategia es ganar al público infantil ofreciéndole la experiencia de una lectura recreativa–divertida–misteriosa y sorpresiva, que sea a la larga formativa del hábito de leer entre los niños y adolescentes, que viven sometidos a un "estado de sitio" a causa de covid-19. El reto es enorme, pero Saúl y la gente que le rodea no se rinden.

Esta vez diseñaron un "dispositivo" de cartón coloreable y armable, que el niño puede convertir en un teatro en tres dimensiones en cualquier rincón de su casa. Se acompaña la experiencia con fábulas selectas de Esopo, que son desde luego formativas a través del recurso de la narrativa impresa que acompaña al dispositivo.

Y así diciendo se lanzó el proyecto *El leeón*... en donde no hay ningún error, pues este león

lee, no es como lo pintan, este sí lee, por eso es *leeón, leeeeón*... Y con una camionetita y aparato de sonido, Saúl puso remedio a la ausencia de niños en la Feria del Libro, llevándoles hasta sus colonias este *teatrino*, que deben conocer, tocar, armar, colorear y representarse a través de sus célebres personajes animales.

El reparto llegaba a sus colonias mediante recorridos prestablecidos, donde se invitaba a los niños contándoles las fábulas, con la voz viva de tres actrices. Tuvieron todo el cuidado de hacer que todos usaran cubrebocas y a guardar la sana distancia entre sí. Es un recurso de lo más ingenioso, pues los infantes han padecido de la pandemia lo peor: aislamiento, encierro, angustia familiar, caída del ingreso, clases a distancia, en fin: el mundo se les hizo pedazos encima. Antes siquiera había la posibilidad de ir a la Feria... pero ahora ni eso, así que hacer el *teatrino* ha sido como una vara mágica salida de la mente creativa de Saúl que les aproximará a una lectura provechosa y a un entretenimiento sin fin, mientras dure la crisis epidémica y sea posible volver a una normalidad deseable, o a una convivencia bajo las reglas del cuidado de la salud personal y colectiva.

Este proyecto pertenece a los *Talleres Filo* y ha contado con el apoyo de Proveedora Escolar, el Fondo Ventura y la editorial Almadía. Se define como un *dispositivo de teatro de papel para niñas y niños de7 a 12 años [...] Para la entrega de estos materiales se realizarán 5 recorridos por la ciudad de Oaxaca, en los que un grupo de artistas y docentes compartirán en altavoz, lecturas de las fábulas. Los materiales serán entregados respetando todas las medidas sanitarias.* No alcanzará la edición para cubrir toda la ciudad, pero de que

será significativa por su buen impacto lo será entre aquellos niños afortunados que salgan a la calle mientras escuchen una fábula que se les cuenta a través de una bocina. La siguiente fábula la tendrán que representar ellos para su familia montando su teatrino. ¡Genial!

Más información sobre el proyecto y las rutas en las siguientes ligas:

https://www.facebook.com/groups/324236948383567/permalink/851426455664611

https://www.facebook.com/FILOaxaca/videos/787453685158889

IV

Testimonios covidianos

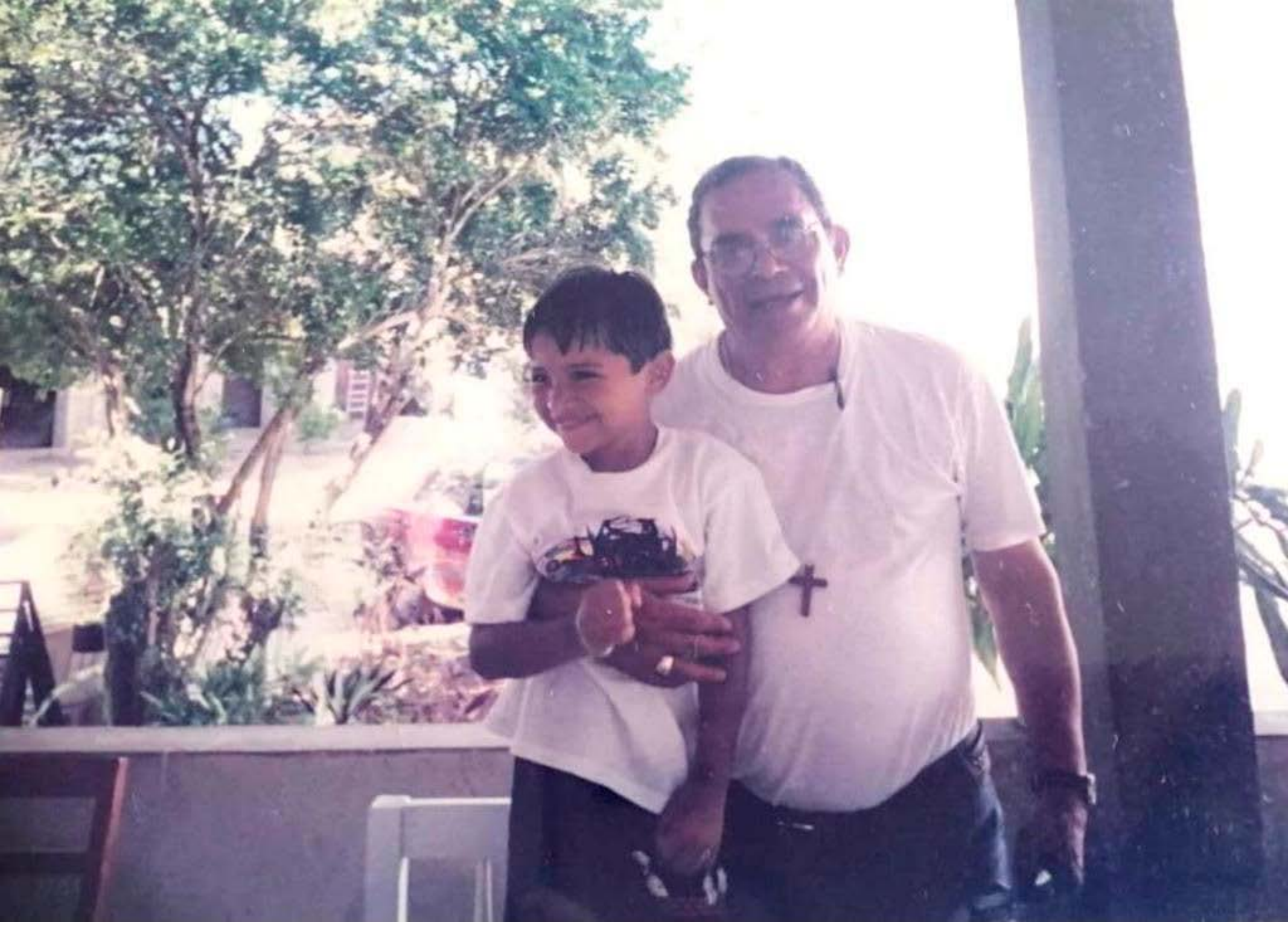
LAS CAUSAS DE LONA REYES

Isidoro Yescas

En medio de una pandemia en fase de repunte que no parece tener fin, un apreciado evangelizador y luchador social como el padre Arturo Lona Reyes se debate entre la vida y la muerte. Y lo que ni caciques ni los propios jerarcas de la iglesia católica pudieron lograr a lo largo de su más de medio siglo de carrera sacerdotal y trabajo con los pueblos indígenas del istmo oaxaqueño el covid-19 lo está logrando: callarlo e inmovilizarlo en el hospital de la empresa cementera Cruz Azul, en Lagunas del municipio de Barrio de la Soledad, Juchitán, en donde intubado desde la tercera semana de octubre los médicos luchan por salvarle la vida.

Y si Dios le da vida este 1° de noviembre estará cumpliendo sus 95 años de vida quien el 15 de agosto de 1952 fuera ordenado sacerdote y 19 años después el Papa Paulo VI lo designara como Obispo de la diócesis de Tehuantepec.

Aunque ya su identificación con una pas-



toral liberadora y comprometida con los pobres se había expresado desde antes de ser obispo, sus principales sueños y logros por estas causas se empezaron a hacer realidad a partir de 1971 cuando el Obispado le abrió muchas puertas de filántropos y oficinas públicas para encauzar decenas de demandas y proyectos de pueblos zapotecos y zoques de la región.

Desde el inicio de su carrera sacerdotal, la educación y formación integradora de los jóvenes se convirtió en un propósito permanente: en Tamazunchale, San Luis Potosí, su

primera parroquia, fundó la escuela "Fray Pedro de Gante" y dos años antes de trasladarse de la parroquia de Huejutla a la diócesis de Tehuantepec participó con un grupo compacto de sacerdotes en la creación del Seminario Regional del Sureste (SERESURE) que tuvo su sede en Tehuacán, Puebla.

Ya como Obispo esta línea de trabajo se sostuvo y consolidó al impulsar y gestionar recursos para la creación de una Universidad Indígena en la zona mixe del Istmo y extender por los pueblos de la misma región 15 bachilleratos maristas. Pero este tipo de proyectos también llegaron a las regiones de la Costa y Mixteca con el apoyo de instituciones educativas oficiales y la cooperación de autoridades municipales.

Y de la mano de los proyectos educativos caminaron otros vinculados a la salud comunitaria y la organización productiva, construcción y apertura de clínicas rurales y la creación de cooperativas de producción y comercialización del ajonjolí y café, como las Comunidades Campesinas en Camino (CCC) y la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) que en el 2019 fue de las organizaciones más activas

para que el Senado de la República le otorgara la medalla "Belisario Domínguez".

No fue ningún secreto que buena parte del éxito en sus gestiones, como Obispo y luego como párroco en Laguna, fue tocar directamente las puertas del Palacio de Gobierno o la Casa Oficial para lograr el apoyo de los gobernadores, desde Heladio Ramírez López, Diódoro Carrasco Altamirano y Gabino Cué, "sus amigos", hasta José Murat y el mismo Ulises Ruiz, con quienes mantuvo diferencias pero nunca al punto de la ruptura o la confrontación. Y la convergencia de estos apoyos materiales y económicos oficiales con el esfuerzo de las propias comunidades, fueron las escuelas, universidades, cooperativas, clínicas y todo tipo de obras materiales para los pueblos del istmo.

En sus homilías, declaraciones de prensa y praxis evangelizadora los pobres siempre estuvieron presentes.

De ahí su identificación y apoyo a las causas sociales de pueblos y organizaciones sociales como la COCEI, en la década de los setentas (porque después tomaría distancia de sus liderazgos) y al EZLN, en los noventas.

Junto con el fallecido obispo de Chiapas,

Samuel Ruiz, no dejó de expresar su simpatía con las demandas de los pueblos indígenas de esta entidad vecina. Y fue tal su cercanía que cuando Vicente Fox relevó a Ernesto Zedillo en la presidencia de la república se le propuso ser mediador para una reunión privada entre el presidente y el comandante Marcos, petición que fue rechazada por el obispo Lona.

Ocurrió lo contrario en el 2006 cuando junto con el maestro Francisco Toledo y el padre Wilfrido Mayrén aceptó formar parte de una Comisión de Intermediación entre el gobierno del estado de Oaxaca y la APPO. Sin embargo, ese papel mediador de Lona Reyes, ya para entonces obispo emérito, no tuvo los resultados esperados y dos semanas después de haberse constituido la Comisión se disolvió luego que la Sección 22 del SNTE hiciera a un lado sus demandas educativas por colocar por delante las demandas políticas de la APPO.

Toda esa labor pastoral y social de la Opción Preferencial por los Pobres (versión mexicana de la Teología de la Liberación) pregonada y practicada como Obispo le granjeó enormes simpatías y apoyos de la feligresía católica y organismos defensores de de-

rechos humanos, pero también rechazos de la jerarquía conservadora como el Nuncio Jerónimo Prigione quien, en un intento por acallarlo, le asignó como coadjutor del Obispado de Tehuantepec al padre Felipe Padilla; y tampoco faltaron las amenazas y atentados a su vida por parte de caciques priístas de la región del Istmo, como el protagonizado por el tristemente célebre Rojo Altamirano.

Aunque originario de Aguascalientes, Lona Reyes no se cansa de decir que es oaxaqueño por adopción. Y lo demostró con creces, pues al cumplir los 75 años de edad y dejar en el año 2000 el Obispado de Tehuantepec no se retiró a su casa, que tampoco la tuvo, porque solía alojarse en los conventos, casas parroquiales o en la casa de sus amigos, uno de ellos muy entrañable como Gerardo Garfias. Dejó el cetro y el báculo, pero no la estola ni la sotana y sobre todo su compromiso y pasión por seguir sirviendo a Dios y a los indígenas desde dos "centros de operación": Lagunas, Barrio de la Soledad, en donde la empresa cementera Cruz Azul le facilitaba un departamento, y San Francisco la Paz, municipio de Santa María Chimalapas.

Entre el ir y venir entre estos dos distantes

pueblos istmeños, viajar a otros pueblos de la región y la misma ciudad de Oaxaca, bregó el padre Obispo en los últimos 20 años pese a la diabetes e hipertensión que ya padecía. Y aún bajo esas condiciones adversas pudo levantar un pequeño templo en San Francisco la Paz y promover otros apoyos materiales a su gente, a los pobres.

"La fe nos lleva a la acción", solía expresar. Y con esa convicción se mantuvo activo en plena pandemia.

Cuando el 28 de febrero del 2019 acudió al Palacio Nacional para reunirse en privado con el presidente de la república, Andrés Manuel López Obrador, el mandatario twiteó: "Conversé con un auténtico cristiano".

Y ese hombre al que solo el covid-19 lo quiere vencer es el que hoy libra una batalla desigual para no alzar el vuelo y reunirse en el cielo con Samuel Ruiz, Sergio Méndez Arceo y Bartolomé Carrasco Briseño, sus amigos y cómplices en el evangelio de la Opción Preferencial por los Pobres.

Octubre 25 del 2020.

LA VIDA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Samael Hernández Ruiz

Estoy en confinamiento voluntario, con poco contacto con los demás, trabajando en casa, leyendo o mirando alguna película interesante, el tiempo vacío lo lleno de pensamientos sin orden; lo justifico diciéndome que refleja el desorden del mundo.

Por otra parte la vida cotidiana transcurre con aprendizajes forzados: preparar el café, cocinar, salir a comprar víveres en el "súper", lavar los trastos y la ropa, podar el jardín, y algo que me llama la atención, me doy cuenta que muchas cosas no las necesito y las tengo amontonadas sin ton ni son. Comienzo por meter las innecesarias a la bolsa de basura. Tengo ropa que de vieja ya no me sirve. Pienso en tirarla junto con lo demás, ¿Y si a alguien más necesitado que yo le sirven? No, mejor las guardo para dárselas no sé a quien.

El trabajo ahora es en línea, los resultados de mis análisis clínicos me llegan al *e-mail*,

las comprar de algunas cosas se hacen en las plataformas de la red más acreditadas; hasta me estoy aficionando a los libros en formato electrónico, son más baratos, se adquieren de inmediato y llegan como por arte de magia al dispositivo de lectura. Es increíble lo que se puede hacer navegando en Internet.

Hace unos días tuve que viajar a la Ciudad de México por cuestiones de trabajo. Mi vuelo se retrasó casi cuatro horas, la causa, nos dijeron, fue un banco de niebla en el aeropuerto... y en el país, pensé. Frente a mí estaba un grupo de políticos, senadores y diputados, iban en el avión que tomaría, seguramente a la sesión del congreso a cumplir con patriotismo su alto encargo. ¡Dios mío, qué espectáculo!

En tan larga espera no sabía cómo pasar el tiempo. El vuelo tenía que salir a las 11:00 a.m., había llegado al aeropuerto dos horas antes y comencé a sentir hambre, para colmo, el restaurante del aeropuerto internacional "Benito Juárez" está cerrado por pandemia. Luego me dijeron que había un VIP (¿Vas, Ingieres y Pagas?) en la planta alta, así que fui, tomé café y algo para el desayuno, bonito el lugar.

Saciado el apetito me dediqué a escuchar lo que decía un chavo de la tercera edad que, sen-

tado junto a mí, hablaba con alguien con su teléfono móvil (inteligente le llaman ahora):

—"Te iba a decir algo, pero se me borró el casete"— decía. Comentario: el símil correcto sería "se me estropeó la USB", o a la mexicana, "me caí de la nube", ambas expresiones más acordes a la tecnología vigente.

Luego pensé que como ahora tanto la robótica como la inteligencia artificial han regresado al término "memoria", para designar al almacenamiento de datos en dispositivos electrónicos, podría haber confusión si decimos que se nos borró la memoria, pues podría interpretarse que nuestro cerebro biológico se afectó, cuando nos referimos al daño del cerebro electrónico. ¡Qué lío! Las palabras están perdiendo su sentido original.

"Pues dile que no vamos a hacer lo que le guste", le dijo a su misterioso interlocutor, ¿o interlocutora? No sé porqué pensé que era su hijo hablando de su mama, es decir, la esposa del *inapamer*. ¿Proyección? Quizás.

"Mira, si le tienes miedo no le digas nada, cuando yo regrese arreglaré las cosas, pero ahora tengo que colgar, parece que ya vamos a abordar", puras ilusiones pensé, o ¿quería

justificarse con su interlocutor(a)? Lo cierto es que pasó otra hora antes de que anunciaran que teníamos que subir al aeroplano.

Se siente raro volar con enmascarados, todos con el rostro cubierto como asaltantes de caminos, todo para que el SARS-CoV-2 no entre en nuestro cuerpo. Pero a la hora que pasan los cacahuates y el refresco todos se descubren, el virus no penetra a la hora de comer.

Llegué a la Ciudad de México casi a las cinco de la tarde. Comí flautas en una esquina cerca de donde tendría mi reunión de trabajo. Entré al edificio y en la sala de juntas, otra vez, todos enmascarados, lo que me dio tranquilidad, porque uno está a salvo sólo cuando está comiendo, teniendo sexo o se está bañando, fuera de eso lo demás es peligroso, como esa reunión de trabajo. Pero todo salió bien, señores y señoras guardaban sana distancia y portaban mascarillas (no sé si se lavan las manos), razón por la que a veces es difícil saber lo que dicen, y ni modo de acercarte. ¡Nunca!

La desconfianza hacia los demás crece. En el taxi Dider, si el chofer no tiene puesta la mascarilla, tienes que denunciarlo, si tu vecino hace fiesta con gente irresponsable, también lo tienes que denunciar, el mandato pan-

démico es: denunciaos los unos a los otros (¿evangelio según San Judas?). Eso es lo que hacía el Dr. Hugo López-Gatell, de todos mis respetos, cuando informaba de cómo se moviliza en plena pandemia la gente irresponsable. ¿Cómo lo sabía? Por el teléfono móvil. A través del celular nos espían. La pandemia me enseñó que ya no hay privacidad, pero que eso, ahora, es bueno.

También hay otros irresponsables que salen a la calle enmascarados para protestar, a quienes también hay que denunciar y denostar. ¿No ven que están propiciando el contagio? Nos va la vida en todo eso y más en protestar, pero ¿por qué protestan? Porque seguro se quieren igualar a los de Madrid, allá en España, la Madre Patria (expresión políticamente correcta, porque patria se refiere a padres y "madre patria" incluye a ambos progenitores) ¿Qué sucede en España? Pues que les impusieron el estado de alarma.

El estado de alarma es el más leve de los tres estados de excepción (alarma, excepción y sitio) y está previsto para grandes catástrofes, **crisis sanitarias** o paralizaciones graves de los servicios públicos como consecuencia de **huelgas o conflictos laborales**.

Los españoles también lo decretan ante terremotos, inundaciones, incendios urbanos y forestales o accidentes de gran magnitud, o ante situaciones de desabastecimiento de productos de primera necesidad.

El estado de alarma permite poner a los cuerpos policiales, nacionales y autonómicos bajo las órdenes directas del gobierno central español. Aunque, en principio, esta situación no afecta a la vigencia de los derechos fundamentales recogidos en la constitución española, bueno, eso dicen.

La ley faculta al gobierno central a **limitar la circulación** o permanencia de personas o vehículos en horas y lugares determinados, o condicionarlas al cumplimiento de ciertos requisitos. También se pueden practicar **requisas temporales** de todo tipo de bienes e imponer prestaciones personales obligatorias, así como "**intervenir y ocupar transitoriamente** industrias, fábricas, talleres, explotaciones o locales de cualquier naturaleza, con excepción de domicilios privados".

Es posible asimismo **limitar o racionar el uso de servicios** o el consumo de artículos de primera necesidad, e impartir las órdenes necesarias para **asegurar el abastecimiento**

de los mercados y el funcionamiento de los servicios de los centros de producción afectados. Ante crisis sanitarias, la ley especifica que el gobierno central podrá adoptar todas las normas establecidas para la lucha contra las enfermedades infecciosas.

¡Eso es poner orden!

Pero como siempre, no faltan los irresponsables que quieren protestar por cualquier cosa. Ahora los de Madrid salen con que la medidas sanitarias son un ensayo para controlar a la población y no pueda protestar cuando la crisis económica nos llegue al cuello. Que dizque hay otras formas de prevención de la pandemia como el uso de luz ultravioleta y quién sabe cuántas barbaridades más.

Lo cierto es que México tiene rebrote y que hay que alargar la sana distancia, el confinamiento y, como el Santo, el Enmascarado de Plata de mis tiempos, no quitarse la máscara ni para dormir (insisto, sólo cuando se coma, se haga el amor o se bañe uno). Bueno hasta la gobernadora de CdMx, Claudia Sheinbaum ya tiene COVID-19.

A ver si con eso entienden algunos gobernadores que ya quieren regresar aunque sea

a la vieja normalidad. ¿Qué no entienden? A la señora Sheinbaum, a quien siempre he visto con mascarilla ¡ya se le pegó el COVID-19! Ahora dicen los gobernadores de la Alianza Separatista, que si el presidente López Obrador no les hace caso, mantendrán su lema, es decir, una sana distancia con el resto de la república mexicana. ¡Toma panda tu bambú!

Van mas allá de los madrileños, aquellos quieren su nueva normalidad y les aplican la ley, ¡claro! Hay que cuidarnos y sobre todo, cuidarte. Los gobernadores quieren vivir en la república del "Hágase, Señor mi Voluntad"; pues no, primero tenemos que salir de la pandemia, luego la patria dirá, previa consulta.

Como ya se habrán dado cuenta, mi mente desvaría por este modo de vida en la pandemia, pero ni modo, tenemos que cuidarnos del único enemigo universal existente: el SARS-CoV-2. ¿O hay otros?

V

Calaveras pandémicas

CORONAVIRUS EN OAXACA

A Oaxaca llegó el coronavirus feliz, feliz, feliz:
—¡Aquí sí tengo a mi gente! —cual político dijo.
Paseó por la ciudad: —Primero me fijo, —dijo—
y luego sacaré el coronavirus de mi velís.

—¡Hijos desobedientes, malandrines,
egoístas y huleeeeros! —Exclamó—,
el panteón ya me los reclamóooo,
¡por montones los jalaré de las criiiines!

Y así diciendo ante Salud se apersonó
pero a nadie encontró pues la burocracia
echado a correr había, con singular gracia.
Enchilado el maldito virus se automedicó.

Arrogante cual Catrina se puso sus mejores galas
y por valles y montañas exprimió su negro velo
dispersando entre tierra y cielo
a sus engendros cual balas.

—Total —dijo—, ya se acostumbraron estos cuates.
Que tanto es tantito si me llevo a los "doitores"

a enfermeras, camilleros y conservadores
ya con eso ¡ganaré todos los combates!

EL DIABLO SUELTO EN CDMX

Vino el perdulario diablo a conocer México.
—Me dijeron que aquí dos admiradores tengo,
—dijo al señor taxista.
—¿Cómo se llaman, turista?
—Son dos López de abolengo…
Uno es estadista y el otro epidemiológico.
—Ya veo, don Diablo, que usted sabe de política.
—A uno le asesoré la tesis y hasta le di un cascabel.
—Se ha de referir al sacrosanto Gatell…
—Ése mero: ¡padre de la matemática celulítica!
—Y el otro López, ¿no será nuestro ansiolítico?
—¡Sí, el padre de la economía paralítica!

—¿Se está usted meando fuera de la bacinica?
Mire que ahorita mismo le rezo un responso,
y lo mando de vuelta al averno, ¡zonzo!
—replicó el chofer de alquiler, con voz irónica.

—Ah, ¡qué chairo tan melancólico!
—dijo el diablo medio afónico.
—Tu amenaza me sienta como cólico.
Has de ser de los López, me…rólico.

Si nos vamos a llevar pesado, cachudo,
póngase buzo caperuzo,
Yo soy de la CATEM miembro vitalicio
y a mí usted me la... pellizca.

—Ya veo que ni una pizca
de seso tienes, prófugo del bullicio,
—repuso el pasajero intruso—.
Pues das tu alma por el caprichudo.

Pero no te calientes demasiado
que no me vas la cola a "helar",
yo no vine por ti, desgraciado,
sino por el dueño del mular.

Ya cogí a su hermano impío
y le di un susto mayúsculo.
Cuando jale con el otro, tu tío,
ya podrás aflojar tu... músculo.

MURAT

Primer acto

Agitado y poseído el gobernador
firmaba cuanto plan económico
podía. En vez de pluma desarmador
empleaba ante tanto lío político.

Escuchó: —Ya es hora de que te peles.
Ni falta hace que prepares tus maletas,
Ya el Mictlán te aguarda con lúgubres paletas.
Sería inútil que te ampares o que apeles.

Mucho o poco hiciste por Oaxaca
pero no seré yo, la Parca, la que ha de juzgaros
sino el celebérrimo señor don Ñacañaca
el que te dirá: "¡De pie, Murat!, o ¡hincaros!...

Tienes más vidas que un gato
pero un día serás mío y de nadie más.
Voy a dejar que te entretengas un rato
con la pandemia del Fierabrás.

Segundo acto

¡Muy chulo te me pusiste, gobernador!
Luchar a contracorriente es tu sino,
paréceme, pero si mejoraras el tino,
o si tu equipo fuera más colaborador...

Estoy segura que servirías pa'la grande.
—Así rumiaba la Pelona pa'sus adentros,
Oportunista y oportuna, calculando el desbande
de sus mil y un diablos a los antros.

Y estaba la oscura muerte los dedos tronándose
cuando escuchó de frente una voz irreverente.
—¡A mí me pelas... los dientes, y enojándose
no se arreglan los ancestrales problemas de mi gente!

—Para, para tu rollo, embaucador. ¡¿Quién sois?!
—Soy don Alejandro, gobernador conciliatorio.
—Pardiez, por lo gallardo, te confundí con Tenorio.
—¡¿El que se robó cien mil supositoriois?!

—No, calmaos. Con don Juan, al que doña Inés flechó.
Y por tan grave cohecho ni el piadoso cielo le escuchó
mandándolo derechito al… averno.
Por tu apostura, veo que no cantáis mal las rancheras,
pero también que a tu gobierno le falta… un perno.
No ata ni desata ante tanta alharaca de protestas.
Haz hecho de Oaxaca una sucursal del infierno.

—Muy mal informada estás, huesuda.
Será porque no quitas los ojos de COR–TV.
¿No sería mejor que me ayudaras, sesuda?
¿No se supone que eres la que todo antevé?
Dime entonces cómo me irá en 2024.

—No te preocupes, muchacho, el número 4
es el de tu buena suerte.
Entrega tu alma ahora y fírmale el contrato
Al diablo aborrecido y fuerte.

—¡Pero quiero saber si yo seré presidente!
—Lo serás, pero con el covid emergente,
mandarás sobre una nación sin gente.

Tercer acto

Compadre, pues ¡chupaste faros!
Llegóte la hora en que todo góber
afloje las riendas de su cuaco cojo...
Empieza por dictar tus raros
designios para elegir al púber
que heredará la llave del cerrojo
Que supongo, es maniobra que debe exitaros...

Las dos supercarreteras te comprometiste
a hacer. Pero veo que tus fuerza tísicas
te abandonan, sin que tu informe enliste
más que carreteras metafísicas.

Con ese bagaje de infraestructura triste
reposarás en el camposanto de la estadística
donde florecen del gobierno que luciste
no los cempasúchiles, sino la probabilística.

PEJELANDIA

Primer acto

Cuando la tilica y flaca
lo acorraló en la hamaca
López Obrador le dijo:
—At*rajito* de la raya, naca,
que *ejtoy* trabajando.

—Querrás decir destruyendo, gacho.
A mi ver que blofeas.
¿De qué, hijito, te pavoneas,
si te quedó guango el penacho?

—¡Muerte neoliberal y *conjervadora*!...
en México *hemoj* vuelto al molcajete
aquí ya no *ujamos* licuadora
si te *ejtáj* enchilando, ¿por qué, ojete,
te encandilaste con Peña Nieto?

Segundo acto

—Párale ahí, ¡chachalaca, ruquito!
¡Te desbocas soñando el trenecito!
—Le atajó encabritada la muerte—.
Mira que estás sacando boleto
y que el avionzote rifado
ya no es tu juguetito.

—¡También pedí juicio para los expresidentes rateros!
Ya sé por qué viniste. Te mandó el innombrable.
El pelón creyó poseer las escrituras de los veneros.
Pobre tonto, ingenuo y charlatán,
le mandé a su establo
a todas las instituciones, para sus herederos.

Yo tengo este detente en el pecho.
¡Soy honrado, soy valiente, soy derecho!
¿por qué iba a tenerte miedo?
Te ruego serenidad, ¡o te las verás con la SEIDO!

O*ra* sí me estás dando terror, ¡uy!, ternurita, dulciflor.
Te ruego no mandes a la UIF,
porque sería un aprieto...
Pa'bajarme "el sustote" te prometo paz y amor.
Con las miles de almas que me mandas,
soy tu fan, tu admirador, tu seguro servidor.
Al edén de Tabasco retorno, pos ya me pusiste en asueto.

LÓPEZ-GATELL

—¿Tres cuartos o término medio?
—Ásamelo a fuego fuerte, chamuscado lo requiero.
Pónle, si quieres, el póstumo cubrebocas.
—Ya pa'qué, si ya bailó como las cariocas.
—Tienes razón, Calaca, pero mira bien a ese grosero
y cava profundo su último predio.

¿De veras era pen...?
—No, se pasaba de beato.
Ignorando el buen consejo
cilindreaba a su jefe harto.

—Entonces me lo llevo, ¿mas no por hereje?
—Se pasó de santurrón
y renegó del cubrebocas.
Parlaba como fanfarrón,
¡Y aplaudía como las focas!

No se te vaya a pelar, ¡pónle fleje!
Es una lástima sumirlo al gélido hotel
del camposanto: ¡ya no hay cupo en el plantel!
Muchas almas se alebrestan, ya le preparan pastel...
Catrina, no sea cruel... era Hugo López-Gatell.

Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de él.

CHICHO

Allá arriba me dijeron que eras el rey
de las calaveras, de los albures
y de las cuchufletas de Camagüey.
Serás mi consentido, aunque me satures

Mire, Pelona, ilustre y digna de mis respetos.
La risa es cosa de humanos.
No se ha visto en otras manos
el ingenio. ¡Me pone usted en aprietos!

Anda, pícaro yope, deletréame tus alfabetos
y compitamos en buena lid
quien de los dos compone bellos cuartetos,
...Y bebamos hasta mugir de la mejor vid.

—Ya que estoy en sus frías manos
se me ocurre un chiste cruel.

Déjeme ir por él,
mientras Usted va por los decanos.

Ah, malandrín, follón, deja para los rumanos
esos trucos de marciano.
Muchos años me pregunté:
"¿Quién será este mexicano?"

Es hábil y con la pluma pulcro.
Se ve letrado y cejijunto.
Quizás un poco traqueteado.
Pero me aguantará un zapateado.

—Merecerás el mejor sepulcro.
Los epigramistas son lo mejor del mundo.
Desprecian a prepotentes y vanos.
Cultivan la materia gris.
Se columpian como bananos,
y llevan el peso cogitabundo,
pero le ponen rocanrol fecundo,
del sueño de la vida que omitís,
la cual no dura sino un segundo.

A lo que contestóle el jocundo
Chicho, con "modito" rotundo:
"Is barniz, fulminatriz".
¡Pero cometiste un desliz:
¿pa'qué me extrajiste del mundo?

OAXACA PANDÉMICO

Agilucho

Jodida ya estaba Oaxaca
Cuando nos invadió la pandemia.
Jodidos los que gritaron:
"No le crean, que es blasfemia
Esto es un cuento Chino".
Y al pan, pan, y al vino, vino.

Ulises, Gabino y Murat
Gastaron lana a raudales,
Cinismo y mucha maldad
De esta tercia de rufianes:
¡Puros hospitales fantasmas
Y engaños de estos vivales!

Desabasto en hospitales,
Médicos desprotegidos,
Miles de funerales,
Huérfanos y contagiados,
Todos pensaron entonces:
"Además de pobres, ¿ jodidos?".

Para Murat y Don-Gato Casas
La pandemia fue oportunidad
De más depas y grandes casas.
Y con tamaña calamidad:
A los pobres, ¡de patadas!
Y a los ricos su Navidad.

Harta de tanta impericia
Y de un gobierno tan cruel
La Calaca dio la noticia:
"Murat morirá bajo un laurel
Y que pague así su codicia
Sin que se ofenda el tal Gatell".

UN PRESIDENTE INDIGENTE

Su afición por el traguito
Y su marcada indolencia
Fue la perdición de Oswaldito.
Un presidente sin ciencia
Que por ausente y pedito
Al pueblo colmó la paciencia.

Agarrado de Morena
Y con la esposa en los *business*.
Oswaldito sin gloria y pena
Demostró ser un presidente express:
Por ratitos despachaba,
Por ratotes era un pez.

Por la UNIVAS se desvivía
¿Y por la ciudad? ¡Será buey!
No era lucro, era osadía
Elevar a rango de ley
La contratación… ¡qué porquería!
De "univitas" y puro guey.

De tanto contagio y muertos
Oaxaca(ciudad) se volvió un panteón,
Gente por todos lados
Como si hubiese un fiestón,
Nadie obedecía bandos
Y así se corrió el telón.

De Oswaldito todos dicen
Que fue un mal presidente
Por eso hoy lo maldicen

Y le gritan cual indigente:
Te faltó mucho cacumen
Para gobernar de frente".

EL ETERNO SECRETARIO

Se enamoró tanto del hueso
Que hizo del Palacio su casa,
Decía ser un sabueso
Para calmar a Oaxaca.

Bloqueos ,marchas y plantones
No le preocupaban gran cosa
Con dinero a borbotones
¡A otra cosa, mariposa¡

Atornillado en el puesto
Ningún gobernador lo movía,
Eso ya parecía incesto
Con tanto tiempo en la orgía

En su nómina confidencial, carajo,
Todos los gritones y sacaplanas cobraban

Así y con tanto agasajo
Era al que más alababan.

Cuando la vejez se impuso
Y tuvo que ahuecar el ala
La cosa se descompuso
Y se encomendó a Alá.

La Parca ya lo tiene en su curul
Que exigió como jubilación
Anuar "Elmer" Mafud, ¡qué gandul!
Ya le gritan sin compasión.

LOS TRES COCHINOTES DE LA SECCIÓN 22

Ricardo Rojo

La Parca estaba sentada,
en el auditorio máster,
la carta ya estaba echada,
tres cochinos al ataque.

En el panteón, los diablitos,
ni siquiera imaginaron,
que en la zahúrda de Armenta,
de mierda y lodo embarraron.

Poco a poco destilaron
los cochinos su veneno,
bailaron sobre las tumbas,
con la corrupción sin freno.

Demonios en asambleas,
tomaron acuerdos majos,
los tres cochinos malditos
los trocaron por sus fajos.

Avalaron la Reforma,
la negociaron por huesos,
ahora muy decentitos,
¡apestan en el congreso!

La Muerte, calaca y flaca,
les grita desde el Mictlán:
"¡Óiganme, pinches cochinos!,
¿se acuerdan de Nochixtlán?".

Aprendieron de volada,
a discursar con gruñidos,
ya venden en el mercado,
al maestro combativo.

Doña Huesos ya les dijo:
"...inches cochinos traidores!,
antes les pagaba el PRI,
ahora cobran en PRImores!".

Un antes pidió la catrina,
en el mitin zocalero,
¿quiénes son los tres cochinos?,
quiero saber, por culeros...

Ái le va, doña Catrina,
ponga usted mucha atención:
Eloy se llama el primero,
¡un cochino barrigón!

Aviéntame el segundón,
pidió la jijurria muina,
es el de Organización,
Genaro estirpe ladina.

La dama de la guadaña,
puso su carnicería,
el tercero es José Carlos,
lo tiene en cristalería,
lo hará quesito de puerco,
chorizo y mantequería.

Con tremenda descripción,
la Pelona está enojada,
ya pronto a los tres cochinos,
se los lleva ¡la chingada!

CALAVERINA DE LOS CUADERNOS

Subsamy

Nos llegó desde la Italia
aunque comenzó en la China
la muerte en forma de un virus
como la gripe porcina.
Se parecen, sí, señor,
pero lo mismo, no son
porque el canijo covid
de veras que está cabrón.
Al gober de tan activo
su mujer lo contagió
ora ya se fue pa'l'cielo
y extrañado se quedó
porque en el cielo se vota
nada más por el Señor.
Anda haciendo propaganda
armando la oposición
pero dicen que no pudo
aunque el papá le ayudó.
No hay partidos en el cielo

allá na'más reina dios
y no le queda de otra:
o se calma y se acomoda
o de plano que se afilie
al grupo del de los cuernos,
pa' que le ponga oficina
allá abajo en los avernos.

El otro que falleció
por contagio del covid
fue el Rayito de Esperanza,
aquel señor de la cuarta...
¡Espere! No sea malhora
Cuarta que calma las ansias
de todita la nación,
por la que lucha MORENA,
La Cuarta Transformación.
¡Ah! ¿verdad?
Se llevó el covid a muchos,
hombres y también mujeres
jóvenes, niños y ancianos
que por miles ya se cuentan.
Muertes tristes sin velorio,
sin llantos, misas , sepelios

al menos como eran antes
en nuestra pobre nación.
Ahora pónganlo rápido en caja,
rápido prende el fogón
que ahora ya no hay entierros
sino pura cremación.
El pueblo llora a sus muertos
pero lo que más dolió
fue la muerte de Isidoro,
de Claudio y de la redacción,
C*uadernos de la Pandemia*
era su publicación.
Como todo lo hacían gratis
el dinero se acabó
y ya sin nada en la bolsa
el virus se los llevó.
Vuela paloma ligera
lleva tú la información:
C*uadernos de la Pandemia*
el covid la despachó.
Ya no habrá quien diga al pueblo
lo que de veras pasó.
Hasta aquí la calavera
que la historia repasó

hasta aquí, querido amigo,
porque el autor...
¡Se murió!

LA CALACA TLAYUDERA

Triple Eme

Vino la vieja calaca
a comerse unas tlayudas
contenta hasta Oaxaca
a romperse la dentadura,

pues la pandemia ganó
hasta el último rincón
con todititos arrasó:
gordos, flacos y un pelón.

Unos se hincan, otros aflojan
con máscaras y cubrebocas
como el pencote de botas

y ahora todos se enojan;
mejor dales tamal y su pan.

Te presentaste pandémica
a México como otro gran mal,
panteonera, pedorra y cadavérica,
sin perdón y bien lleno el morral:
de huesos, billetes y un general.

Diputados y diputadas
de cuerpo entero y trompa
la boca llena y atestada
una palabra los destrampa:
¡con el Covid ni a patadas!

Tiemblan los viejos presidentes
como el de botas, el tal Vicente,
que lo arrastran por indecente;
muchos otros chillan y se despeñan,
o los calderos que se desgreñan;
ya no se peinan el mero copete
cuando el miedo se les remete;
no más escuchan lo de academia
y se les dobla total el saca-y-mete:
¡¡Corran, canallas, es la pan-demia!!

VI

Ensayo fotográfico

Fotos: CSI

Se animaron los “muertos” y tomaron diversos espacios en el Centro Histórico. ¡Que viva el buen ánimo!

Bamby
PAN
NUESTRO HORARIO
de 6:00 AM a 9:15 PM

Catedral
Restaurante
Bar

RESTAURANTE
CATEDRAL
RESTAURANTE
CATEDRAL

USO OBLIGATORIO DE
CUBREBOCAS

TMD-87-06

al pan pan!

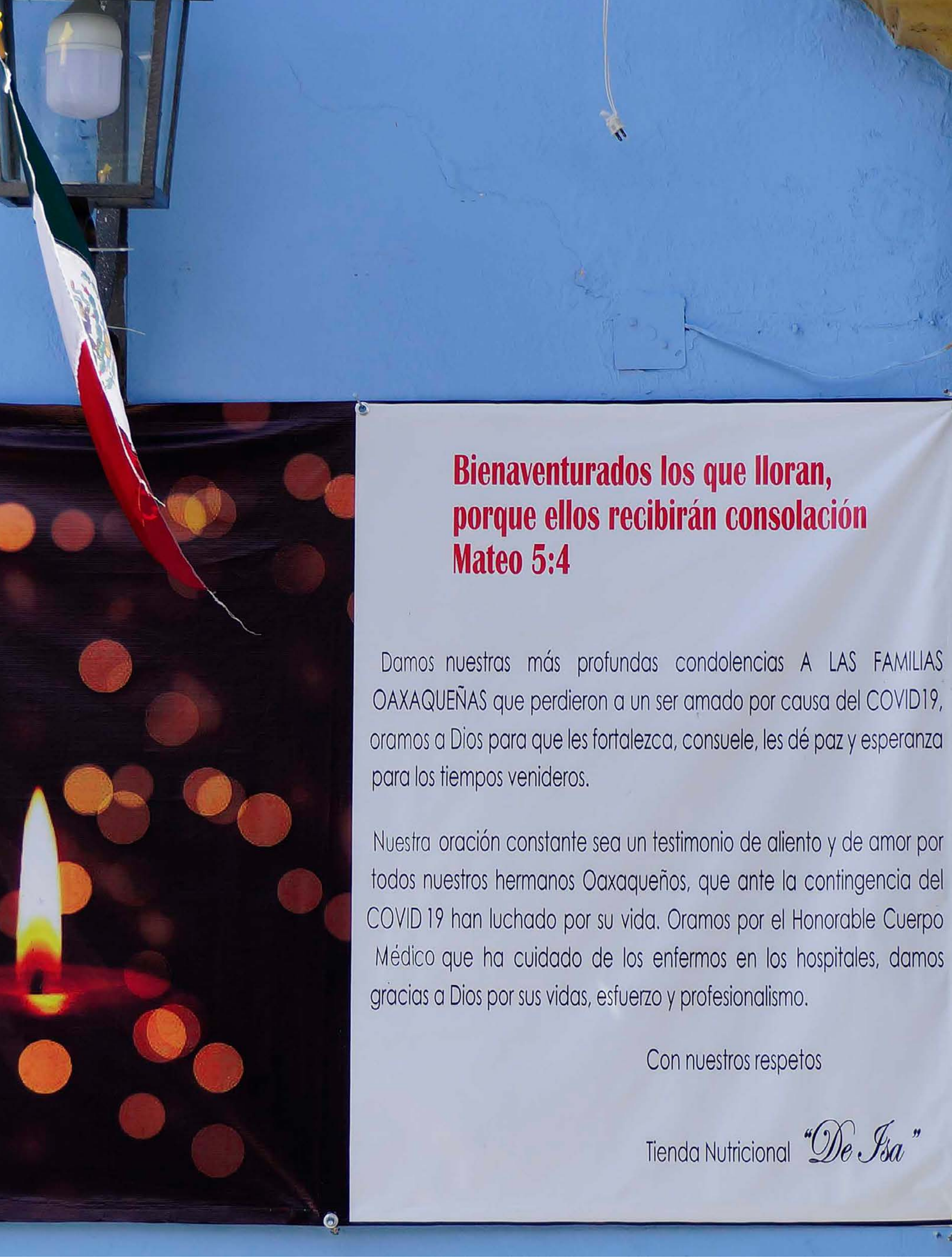
CHOCOLATE
Y
MO
OAXA
POSTURAS
10. 14 K
Juquilita
La tradición no se pelada
MOLE
OAXAQUEÑO

CHOCOLATE
LA SOLEDAD 600GR
$47.50
CHOCOLATE
LA SOLEDAD 250GR
$22.50
PIEZA
MOLE LA SOLEDAD
500GR
$38.50
PIEZA
PAN DE MUERTO
GRANDE
$43.50
PIEZA
MERAZ

Pan
Tradicional
de Muerto
¡PRUÉBALO!
"Sabor y textura que
revive a los muertos"
100 % Oaxaqueño
• Chico (100 gr)* $ 9.50
• Mediano (250 gr)* $ 22.00
• Grande (500 gr)* $ 43.50
• Jumbo (800 gr)* $ 72.50
Se aplican restricciones
* Peso aproximado
ComercialMeraz
COMERCIAL
MERAZ

BIBLIOTECA
PUBLICA
CENTRAL
Margarita Maza
De Juárez

La comparsa del barrio de la Trinidad suspende su escenificación este año a causa de la pandemia.



Testimonio de aliento para el personal médico que atiende a los enfermos de COVID-19 en Oaxaca.

La devoción oaxaqueña al Señor del Rayo se hizo observando los protocolos de la sana distancia y bajo una organización ejemplar.

H. AYUNTAMIENTO.

Oaxaca de Juárez.

AVISO.

Para evitar la difusión de las enfermedades contagiosas que actualmente dominan en esta Capital con el carácter de epidémicas, y siendo un medio de propagación de dichas enfermedades la aglomeración de personas en los Panteones, el Honorable Ayuntamiento ha ordenado, por Acuerdo del día 17 del mes en curso, que no se permita la entrada en aquellos durante los días 1º y 2 del próximo Noviembre, sino á las personas que acompañen á los cadáveres que sean conducidos para su inhumación.

Oaxaca de Juárez, 19 de Octubre de 1910.

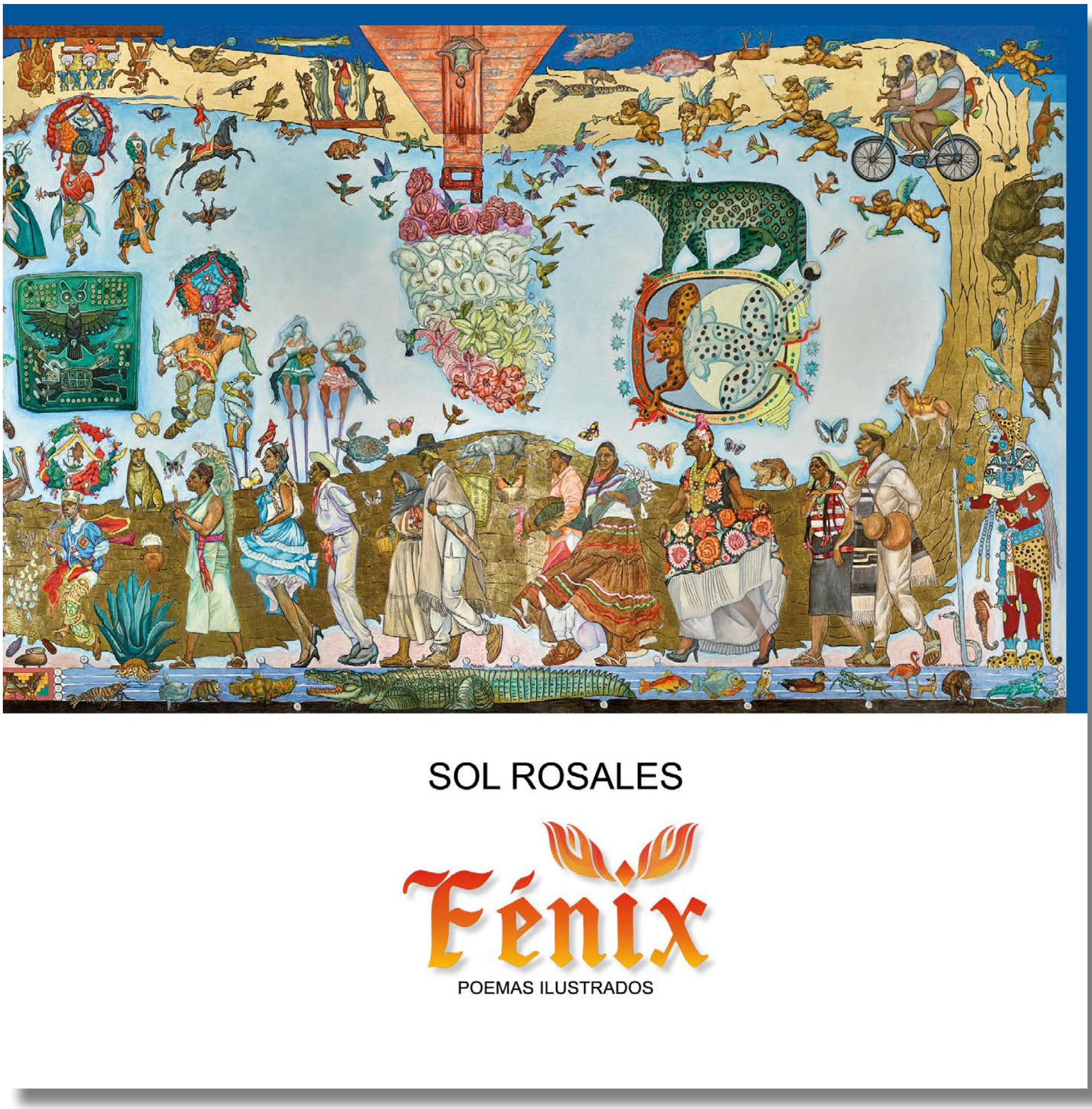
E. P. M. S.,
Carlos Bonavides.

E. S.,
Angel Figueroa.

El panteón de la ciudad de Oaxaca fue cerrado en "Muertos" en 1910.
Foto de internet

NOVEDADES EDITORIALES en:

librosdeoaxaca.blogspot.com



La vida moderna nos ha ofrecido libertades que antaño fueron duramente reprimidas, ya fuera en nombre de una religión, una decencia social y una corrección ideológica. El erotismo en Oaxaca ha hallado expresión en el arte de la pintura apenas de los 1980 para acá. En la literatura local se había circunscrito al que firmaban los varones.

Pero es hasta nuestro presente que Sol Rosales, oaxaqueña, escribe y publica su poesía erótica. Y no solamente eso, sino además la ilustra sublimada con la potencia del arte plástico alusivo, lo que hace que sus libros, éste y *Toloache* (2019), sacudan al tabú desde su condición femenina, sin renunciar a su yo que siente, que implora y que desplanta y reta.

Es exponente de una generación de oaxaqueñas que esgrimen su derecho al amor, a la felicidad erótica y orgásmica y que la expresan tanto en el arte como en la literatura.

librosdeoaxaca.blogspot.com

librosdeoaxaca.blogspot.com

Sigue a Tita en Facebook y ponte en contacto:

https://www.facebook.com/profile.php?id=100001867526371

librosdeoaxaca.blogspot.com

Contacto con el autor: onlyamomentjabo@gmail.com

Cuento y Cuadernillos de Trabajo Identidad Cultural 1, 2, 3 para secundaria.
A la venta en nuestra librería de Colón 605, Centro Histórico. Mayores informes: 951 547 30 74

Un trabajo innovador y pedagógico de la profesora María del Carmen Martínez Serrano

AUTORES

Héctor Eloy Álvarez Martínez. Médico internista. Maestro en Ciencias Médicas. Docente jubilado de la facultad de Medicina de la UABJO.

Rubí Bautista. Taleana. Licenciada en Administración por la UNAM.

Manuel Esparza Camargo. Antropólogo e investigador del INAH, delegación Oaxaca.

Samael Hernández Ruiz. Licenciado en Ciencias Sociales y Maestro en Educación.

Cipriano Miraflores. Politólogo zapoteca.

Olga J. Montes García. Doctora en Antropología Social. Docente en la facultad de Economía de la UABJO. Investigadora jubilada del IISUABJO.

Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez. Médico dermatólogo. Maestro en Ciencias Médicas.

Guadalupe Ríos. Periodista. Investigadora y mujer comprometida con la sociedad.

María de los Ángeles Romero Frizzi. Historiadora y etnóloga. Investigadora emérita del INAH, Oaxaca.

Claudio Sánchez Islas. Periodista y fotoreportero. Editor de Carteles Editores.

Rodrigo Velásquez Torres. Comunicólogo por la Universidad Anáhuac-Oaxaca. Autor de la columna "Estas letras que lees".

Joel Vicente Cortés. Profesor normalista. Doctor en Educación.

Isidoro Yescas Martínez. Periodista y sociólogo. Analista político.

Cuadernos de la pandemia es un esfuerzo de divulgación sin fines de lucro.

Se aceptan colaboraciones a título de gratuitas, quedando a juicio de sus editores su inclusión.

Los requisitos técnicos para publicarse son: Textos en Word, con un máximo de 3 cuartillas de extensión, en texto Arial, 12 puntos, a renglón y medio. Los textos deben entregarse revisados y corregidos. Cada autor es responsable de sus dichos.

Las colaboraciones deben tener como temática la pandemia en el estado de Oaxaca.

Las colaboraciones fotográficas y de video deben presentarse en un máximo de seis imágenes, en resolución de 72 puntos, a 800x1200 pixeles. Los videos con un tiempo máximo de 1.5 minutos. Ambas colaboraciones deben contar con calidad en sí mismas, estética y técnica para ser incluidas.

No se aceptan colaboraciones anónimas o bajo pseudónimo, ni que instiguen el odio, la violencia la discriminación y tampoco diatribas, calumnias ni rumores, ni propaganda política a favor o en contra de nadie.

El uso correcto del lenguaje y su pertinencia son esenciales.

Los correos a los que deberán enviarse están en la página legal.

Atentamente,

Los editores

CARTELES
editores